



Monte Carmelo

El

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

por los
PP. CARMELITAS
Descalzos.

paritura...

Virgini

MATER DECOR CARMELI

ora pro nobis



AÑO V. NÚM. 92

15 de Abril de 1904.

SUMARIO

	Pág.
Nuestro Padre y Protector, por Fr. Eduardo de Santa Teresa.....	281
El R. P. Paulino de San Bartolomé, por Fr. Vidal de San José.....	285
Efemérides: La Inmaculada y los Carmelitas.	289
Á Dios, (poesía), por Fr. José M. ^o del SS. Sacramento.....	290
Prelados ó Superiores de la Orden Carmelitana, por E. S. T.....	293
Sección Predicable: La Pasión de Jesús.....	297
Desde Chile, por Fr. Samuel de Sta. Teresa.	305
Nuevo Obispo Carmelita, por Fr. Florencio del Niño Jesús.....	308
Crónica Carmelitana.....	311
Crónica General.....	316

GRABADOS

BURGOS, *Catedral*: Puerta del Sarmental.—Los Maestros Miguel de Bolonia y Juan de Rho ó Rocali.—El Imo. Fr. Aurelio de la Virgen del Carmen Carmelita Descalzo, Obispo de Cienfuegos (Cuba).—Ilustraciones.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIASTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.	3, 50 pesetas	} medio año
Por corresponsal	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden	6 id.	} un año
Por corresponsal	6, 75 id.	
Extranjero.	8 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CARMEN DE BURGOS

Grandes y acreditados talleres

DE



Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

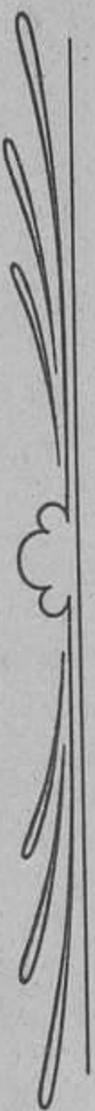
Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6.--Valencia

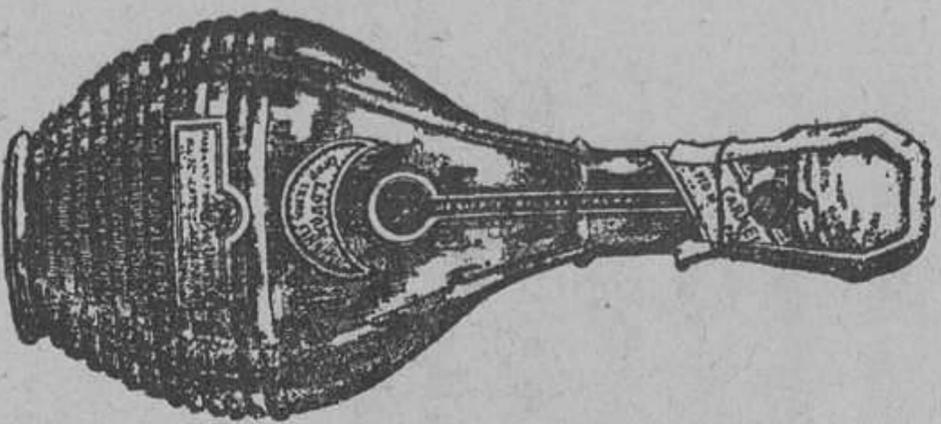
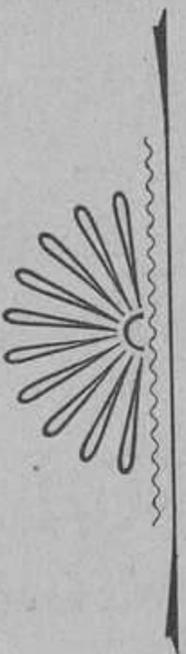
GRAN LICOR CARMELITANO



Primero y único monástico fabricado en España por los Padres Carmelitas Descalzos en el Desierto de las Palmas, (Benicasin—Castellón de la Plana) fundado en 1694. Destilado con alcoholes purísimos de vino envejecido de diez años en las magníficas bodegas del convento.

Tónico nervioso, recomendado por las más altas eminencias médicas. Digestivo de primer orden. Bouquet incomparable.

Pedidlo en todos los primeros establecimientos, cafés y restaurants.





EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Nuestro Padre y Protector

Al acercarse la fiesta del Patrocinio de San José, el corazón del Carmelita Descalzo palpita de amor, y, cual vehemente incendio reconcentrado, imposible de no estallar en vivas llamas, no puede menos de espaciarse y derramarse en dulces y tiernos afectos de ternura y cariño al Santo Patriarca.

Es la fiesta de nuestro Padre, y hablar y escribir del Padre, cantar sus glorias y esmaltar con bellas flores su radiante corona, es tarea sabrosa y dulce que de admirable dulzor lo baña todo; que agrupa en torno nuestro doradas imágenes, bellos ensueños é inocentes felicidades tan soberanamente efusivas y tiernas, que, al quererlas reproducir fielmente en las cuartillas, la pluma se desliza mansa y velozmente cual se desliza el fresco arroyuelo por deliciosas praderas.

San José es Protector de la Iglesia Universal; pero lo es en particular de la Descalcez Carmelitana. El tomó á su cargo cuidar de la salud de nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Jesús, la dirigió por los más ocultos senderos de la unión con Dios; fué su guía, su norte y su luz en las dudas y perplejidades en que el demonio enredaba su alma, su aliento en todos sus trabajos, su provisor en sus necesidades, su apoyo en sus abandonos, su padre en todas sus cuitas y aficciones. No se fundó Convento alguno de Carmelitas Descalzos sin que

San José entrase en todos ellos como principal agente. En algunas fundaciones su mano poderosa se notó palpablemente, en otras con más disimulo, y en todas con singulares efectos. Con su divino influjo, todo se allanaba, todo entraba en camino, todo marchaba bien; y, cual amoroso y tierno Padre, no había súplica á que no atendiese, ni petición que no otorgase, ni necesidad que no socorriese. Bajo su protectora sombra y amparo Santa Teresa de Jesús emprendió su gloriosa Reforma, la llevó á cabo y le dió feliz cima. ¡Qué tierno es leer las páginas de la Santa Reformadora en las que habla de la fundación de sus conventos.

¡Qué expresiones las de esta Santa al hablar del glorioso Patriarca y empezar sus periodos con estas frases: «Este Señor y Padre mío San José!» Lenguaje es este que indica elocuentemente el amor entrañable que le profesaba, la confianza con que le trataba, lo agradecida que estaba á su protección, y que ante San José era Santa Teresa lo que es un tierno infante ante el ser que le dió la vida y le cuidó en su infancia, y le educó en su juventud y le dirigió por los senderos de la felicidad.

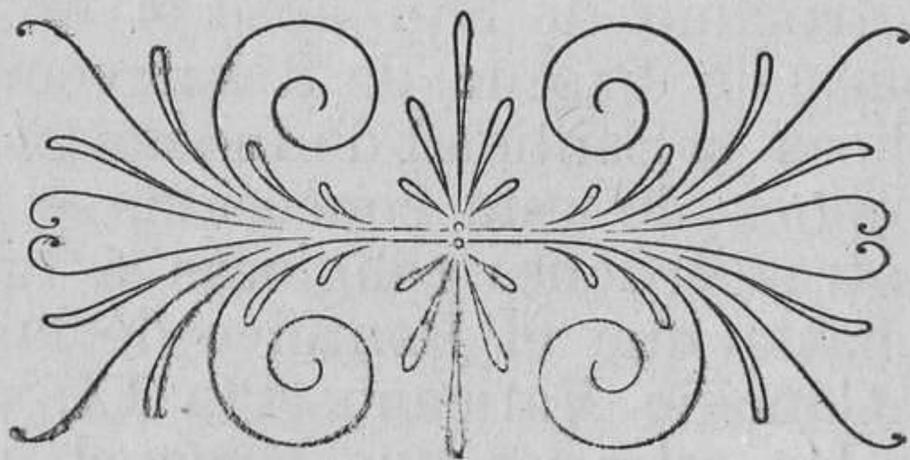
No ha habido mortal después de Jesús y María que haya trabajado y se haya desvivido tanto por honrar á San José como Santa Teresa, ni tampoco por quien el Santo Patriarca se interesase tanto desde el cielo como por la insigne Reformadora del Carmelo y su obra. Santa Teresa no formuló principios como Santo Tomás para apreciar la dignidad del Padre putativo de Jesús, ni cantó como Isolano en celestiales poesías las glorias del Santo Patriarca, ni habló de la gloria y realeza de San José ante un Concilio Ecuménico como Gersón, ni escribió extensos volúmenes ni largos discursos en honor del Santo, como San Agustín, San Buenaventura, San Bernardino de Sena y otros muchos; pero, aunque la heroína castellana no remontó su vuelo por esas regiones, no por eso dejó de pregonar con sus obras y ejemplos la devoción al Santo

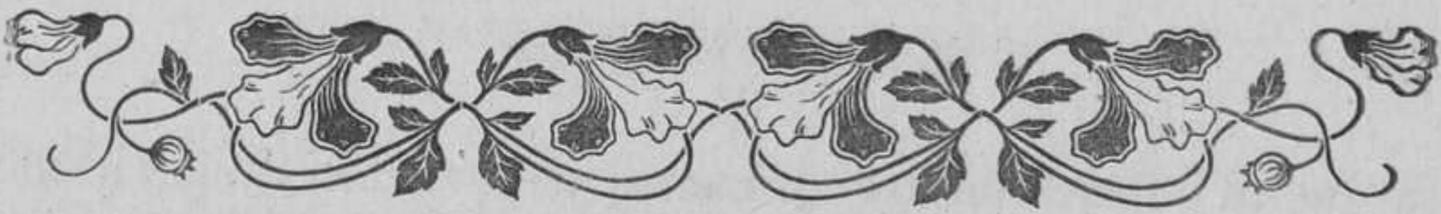
Patriarca y reducir á la práctica y convertir en hechos todo lo que en honor de San José habían dejado escrito en brillantes páginas los grandes teólogos, los grandes filósofos, los grandes poetas y las grandes lumbreras del catolicismo, logrando así que fuera popular y sinceramente simpática y arraigara en el corazón de todos los fieles una devoción que antes era apenas conocida ni cultivada.

¡Qué eficaz y poderosa se presenta la acción de Santa Teresa en el aumento y crecimiento de la devoción al Santo Patriarca! Esta devoción en sus principios era una pequeña semilla que brotó del corazón de la insigne Reformadora del Carmelo sembrada en la buena tierra del Carmelo Teresiano, en el retiro del claustro fué arraigándose más y más, creció considerablemente, tomó forma propia, y sus saludables hojas y ópimos frutos fueron tales que, traspasando los muros del claustro, se esparcieron por toda la tierra produciendo por doquier gracias y consuelos sin cuento. Con Santa Teresa nació la devoción á San José, y con sus hijos los Carmelitas llegó á su colmo y perfección. Descendientes y herederos de su Santa Madre y exactos cumplidores de la noble misión que les encargara, á los Carmelitas Descalzos de la Congregación de España se debe el celebrar la fiesta del Patrocinio de San José. Estos devotos religiosos y entusiastas admiradores del Santo Patriarca pidieron á la Santa Sede licencia para rezar del Patrocinio de San José el domingo tercero después de Pascua de Resurrección. Accedió á sus súplicas la Santidad de Inocencio XI, y desde 1681, época de esta concesión, se fué concediendo á otras órdenes religiosas é Iglesias particulares, hasta que el Pontífice de la Inmaculada y del Concilio Vaticano, Pío IX, viendo por una parte los estragos que hacía el espíritu del mal con sus ponzoñosas y envenenadas doctrinas, y por otra la virtud y eficacia de la devoción á San José con sus frutos de vida y de gracia, mandó á

todos los fieles que acudiesen al Esposo virginal de María declarando á San José Protector de la Iglesia Universal y su amparo y ayuda en estos calamitosos tiempos. Y no se contentó con esto el gran Pontífice Pío IX, sino que ordenó asimismo celebrar con fiesta especial el singular Patrocinio de San José, como lo venían haciendo los Carmelitas Descalzos y otras órdenes religiosas. Así hemos visto realizado el gran pensamiento de Teresa de Jesús que quería á todos sumamente devotos de San José; así se han coronado felizmente los trabajos y sudores de los hijos de Teresa que tanto anhelaron por ver este día; así se ha cumplido aquella profecía que se lee en los Anales de la Descalcez Carmelitana, cuando el mismo San José, apareciéndose á una Venerable religiosa, le dijo estas palabras, refiriéndose á Santa Teresa: «Por ella se celebrará con gran solemnidad mi fiesta y á ella debo la honra que se me da ahora»; así hemos admirado la providencial mano de Dios acudiendo á su Iglesia con grandes protectores en los días de mayores enemigos, y así, finalmente, la Iglesia perseguida cantará un día victoria sobre el sepulcro y y la tumba de sus fieros perseguidores.

Fr. Eduardo de Sta. Teresa.





EL R. P. PAULINO DE SAN BARTOLOME

CARMELITA DESCALZO

«Una de las creaciones más admirables del cristianismo, cuya influencia, tan eficaz como útil, no ha sido todavía bastante conocida, son las Ordenes religiosas. Para recordar los beneficios que la humanidad les debe, sería preciso escribir la historia de más de quince siglos y la de las naciones todas. Ciertos hombres, renunciando al mundo, pero penetrados de una ardentísima caridad, mudaron la faz del mundo. Comunicaron á pueblos envejecidos y casi moribundos el soplo de vida que les animaba, los volvieron á bañar, por decirlo así, en la fe, y los condujeron á la virtud, sacándolos del fondo de la mayor corrupción, al paso que civilizaban los pueblos bárbaros, enseñándoles una doctrina celestial, y formándolos á las costumbres puras y pacíficas, así como á los hábitos del orden y á la práctica de la agricultura y de las artes.» (1).

Como espléndida corona á este hermosísimo cuadro trazado por el tristemente célebre La Mennais, oportuno sería trasladar aquí los servicios que ha reportado á la civilización y al progreso el misionero apostólico. Pero seríamos en extremo largos; porque no es posible enumerar esa legión de fervorosos conquistadores que afrontan en frágil navecilla el furor del océano implacable, trepan los montes, cruzan las llanuras, vadean los ríos, penetran en los desiertos, y sin que los arredren los ardores del abrasado clima de los trópicos, ni el rigor de las regiones polares, recorren la redondez de la tierra, abrazan todos los climas, todas las razas, las nacionalidades todas, para vivificar á las almas que languidecen en el seno de la idolatría.

Seríamos infinitos si fuésemos á consignar esa falange de sabios, artistas, poetas y oradores que con la cruz en una mano y el breviario en la otra, arrostran por doquier trabajos indecibles, sacrifican su bienestar y rocían con su sangre todo el ámbito del mundo para realzar y sublimar con la civilización y la fe á los pueblos sumergidos en los horrores de la barbarie.

«Civilización por la fe»; esta ha sido siempre la divisa de nuestros atletas cristianos; porque si civilización no es otra

(1) *La Mennais*, citado por M. Pierre Joux en sus *Cartas sobre Italia*.

cosa que la cultura de los corazones y elevación de las almas que se ilustran, se depuran y se engrandecen con su mútuo contacto, si civilización «es la elevación del *sentido moral*», no puede negarse que los misioneros han sido el vehículo por cuyo medio la Iglesia ha llevado la ilustración á mundos enteros.

Mas entre tanto que á los pobres paganos se les levanta y ennoblece, como criaturas racionales, al conocimiento de la Verdad divina y á la adoración de la Majestad soberana, el activo misionero busca y descubre y observa y estudia y arranca los secretos de la naturaleza é inquiera verdades trascendentalísimas que vienen á corroborar y á consolidar todos los ramos del saber humano. Concretándonos en un punto, sabidos son y bien notorios los riesgos y peligros á que se han expuesto los intrépidos misioneros para la adquisición del difícil y oscuro lenguaje de la tierra donde estampaban las huellas de sus pasos; empero, mientras hubo y haya infidelidad que combatir y almas que ganar, allí permanecieron y permanecerán cultivando los idiomas y dialectos, para formar después gramáticas y diccionarios, de suerte que la Iglesia nuestra Madre, pueda hablar todas las lenguas, pueda difundir é irradiar á todos los puntos del espacio la luz de sus doctrinas y disipar así las tinieblas del paganismo.

La Descalcez Carmelitana cuyos fundadores brillan con inextinguibles fulgores de ciencia y santidad, ha sido también magnificada y engrandecida por un sin cuento de sabios insignes que llevarán á la posteridad su nombre rodeado de luz imperecedera á pesar del denso polvo que han pretendido levantar algunos para amenguar su brillantez y hermosura. Ciñendo nuestra Orden doble aureola, la de contemplación y acción, á entrambas ha correspondido, no sin que en las facciones de esta última resalten las señales de la primera. Es evidente que las Misiones Carmelitanas no tuvieron otro origen que el fuego del amor divino que rebullía y se agitaba en el corazón del religioso, el cual no pudiendo contener en su pecho el entusiasmo divino, vuela á regiones desconocidas para comunicar á los salvajes la luz que le envuelve y el calor que le derrite; y á la vez que ilustra, adorna, y santifica á las almas, el misionero Carmelita investiga los secretos de las maravillas divinas, escucha, estudia, y se apropia el lenguaje de aquellos infelices, hasta que llega un día en que la Descalcez Carmelitana deposita en la Capital del Cristianismo la primera piedra para la erección y realzamiento, entre los idiomas indo-europeos, del templo lingüístico y filológico.

Vengamos ahora á una breve reseña histórica.

El estudio ora sobre nociones etimológicas, ora sobre principios estrictamente gramaticales, llámase *Filología*; y damos el nombre de *Lingüística* á la ciencia de la Gramática

general aplicada comparativamente á los diversos idiomas.

La historia de esta última—dice Wiseman—representa el mismo papel en las ciencias morales que la química en las investigaciones físicas. Mientras que los físicos estaban ocupados en el seguimiento estéril de la piedra filosofal ó de un remedio universal, los lingüistas se dedicaban á indagaciones no menos estériles para encontrar el lenguaje primitivo. (1).

Los sabios han evidenciado que las lenguas se han derivado unas de otras, pero solo Dios sabe por cuántos miembros ó eslabones están enlazadas entre sí, hasta llegar á la lengua hablada por el primer hombre. Mas los primeros filólogos pretendían demostrar cada uno de ellos la antigüedad de su idioma predilecto: así vemos que Calmet, Vosio y Justo Lipsio dieron el derecho de progenitura al hebreo; Teodoreto, Amira, Myricous, etc., han atribuído la prioridad al abisinio, caldeo etc., la lengua céltica halló un defensor celoso en el sabio Perrón; Webb y otros escritores abogaron animosamente por el chino; Pedro Erico da la primacía al griego; Juan Hugo al latín; Reading al etiópico, Van Gorp al flamenco, Rudbeek al sueco; finalmente, por la rica y hermosa lengua *euskera*, admirada por el príncipe Bonaparte y por el sabio Humboldt, tomaron las armas como campeones Sorriguieta, Astarloa, Bidassuet de Aróstegui, Larramendi y otros muchos, sin faltar quien haya asegurado en letras de molde que el español de ahora es la lengua primitiva perdida durante las invasiones cartaginesa y romana y después resucitada.

Con estos sistemas y teorías que rayaban las más de las veces en monomanía, la lingüística no adelantaba nada. Hacían alarde de una erudición pasmosa para edificar castillos en el aire, mientras se olvidaban de la investigación de los hechos: buscaban la filiación, pero no la afinidad que guardan entre sí las lenguas existentes en el mundo.

Mas apartando la mente del campo de la hipótesis y de lo imaginario, entremos con el pensamiento en el camino de lo real y efectivo que la ciencia moderna ha sabido convertirlo en tesis desde el punto de vista filológico. Guillermo Postel, célebre lingüista, publicó en París en el año 1538, alfabetos de las lenguas hebrea, caldea, siria, samaritana, árabe, etíope, griega, georgiana, servia, ilírica, armenia y latina, con la noble idea de reducir á la unidad muchas lenguas, anticipando la filología comparada. El laborioso Conrado Gesner dió noticia también en 1565 de 130 idiomas y dialectos. En 1767 el P. Coedoux S. J., misionero en Pondichery, descubría el originario parentesco de los indios, griegos y latinos; y un poco más tarde William Jones y el insti-

(1) Discurso sobre las relaciones que existen entre la ciencia y la religión revelada. Barcelona, 1854.

tuto de Calcuta vindicaron para sí el honor de este descubrimiento.

Desde este tiempo los estudios filológicos y lingüísticos toman un gran desarrollo, se comparan los idiomas entre sí, se ven las relaciones que entre ellos existen, y por mil maneras y después de investigaciones mil, se enlazan y relacionan. Aquí es donde la inteligencia humana ha dado la muestra más gallarda de su actividad y de la energía y fecundidad de sus facultades. Y Roma, «la maravilla del mundo, gala y asombro de la historia», centro del saber y arca santa donde se han conservado los restos de la civilización antigua salvados de la acción disolvente del tiempo, de la guerra y de la barbarie, fué la primera que obtuvo las primicias de un estudio concienzudo sobre los idiomas indo-europeos, historia, mitología y religión, con algunas muestras de la riquísima literatura del Indostán, merced á los penosos esfuerzos y eruditas investigaciones de un ilustre misionero y sabio religioso, del R. P. Paulino de San Bartolomé, Carmelita Descalzo (1).

Mas antes de dar á conocer las muchas obras que publicó nuestro insigne filólogo, y el entusiasmo que despertó en el mundo científico la aparición de la nueva literatura, permítasenos una breve biografía de este ilustre Carmelita.

Juan Felipe Wesdin (2), nació en Hof, sobre el río Leitha, cerca de Mannersdorf, en la Austria Baja, el 25 de Abril de 1748. Sus padres, pobres labradores, le permitieron consagrarse al estudio, y el joven Wesdin sintiéndose inclinado á la vida del claustro, tomó el hábito á los 20 años de edad en nuestro convento de Carmelitas Descalzos de Linz, pronunciando sus votos el año 1769. Estudió la Filosofía y la Teología en Praga; entró en el Seminario de las misiones de nuestra Orden en Roma y aprendió las lenguas orientales en nuestro colegio de San Pancracio.

Destinado á las Misiones, el año 1774 se embarcó para la costa de Malabar, pasando 14 años en las Misiones de la India donde fué vicario general y visitador apostólico. La Congregación de *Propaganda* le llamó á Europa para confiarle la corrección de catecismos y otros libros elementales que se estaban imprimiendo para la instrucción de los misioneros

(1) No Jesuíta, como le llama el Dr. D. Juan Gelabert en su Manual de lengua sánscrita. Madrid 1890. pag. 27.—Que nuestro P. Paulino fué el primero que demostró en Roma la afinidad del sánscrito, griego, latín y alemán, está consignado en las obras: *Contestación á Draper...* por el P. Cámara, hoy dignísimo Obispo de Salamanca.—Wisseman en los discursos citados.—César Cantú tom. 1.º *Hist. Univ.*—Müller, *Praelectiones de Scientia Linguae*. Leipzig. 1863. etc., etc...

(2) Algunos autores le apellidan Weredin, pero así en la colección de escritores Carmelitas Descalzos t. 2, Savona, 1884: como Mensel en el tom. 10 de *Gelehrte Teutschland*, le llaman J. Felipe Wesdin.

destinados á aquellos países. Llegado á Roma el año 1790 (1), estuvo en la Ciudad Eterna hasta que en 1798 pasó á Viena á consecuencia de haber invadido los franceses á Italia. Desempeñó por algún tiempo el empleo de bibliotecario de Padua, y el de secretario de la Congregación de *Propaganda* todo el tiempo que estuvo ésta dispersa. Luego que volvió á Roma, el año 1800, le nombró Pío VII consultor de la Congregación del Índice é inspector de estudios en el colegio Urbano de la Propaganda. Murió en nuestro convento de Santa María de Scala el día 7 de Febrero de 1806.

(Se continuará).

Fr. Vidal de San José

C. D.

EFEMÉRIDES

La Inmaculada y los Carmelitas

En la Biblioteca de Santa María de Scala en Roma, hay un Breviario de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, publicado en Venecia el año de 1573 y en él se encuentra el oficio instituído por el Papa Sixto IV—*Sicut liliū*— con octava, con que se celebra la Inmaculada Concepción, y es adorado Cristo como Preservador de la Beatísima Virgen María.

En 1499 el Carmelita Godofredo Candelario, escribió un tratado *De Inmaculata Concep. B. V. Mariæ*.

También Pitseo en su obra de *escritores ingleses* nos dice que el Carmelita Guillermo de Santa Fe, escribió en el siglo XIV diferentes tratados en defensa de la Inmaculada Concepción.

(Se continuará)

(1) En este mismo año el R. P. Paulino imprimió con los caracteres de la *Propaganda* la primera gramática sánscrita (César Cantú *Historia Universal*. tomo 1.



Á DIOS



Un grito atronador, desesperado,
Al cielo sube de la tierra umbrosa;
El grito es de la impiedad fogosa
Que al bueno deja de dolor colmado.
No EXISTE DIOS..... en su delirio grita
La chusma sediciosa y altanera,
La Religión es sólo vil quimera
Que á nuestra vida las delicias quita.
Mas piérdese tal voz y tal bravura;
La majestad de Dios omnipotente.....,
Refulge con brillar más esplendente
Cuanto más le maldice la criatura.
En vano ¡oh Dios! el corazón impío
La saña en sí de Lucifer retrata
Y su lengua infernal, atroz desata
Para injuriarte con furor sandío.
En vano niega tu existencia pura
Cuando su loco frenesí acrece;
Pues, el sol que en el cielo resplandece
De tí le habla siempre que fulgura.
Que existes Tú, le dicen al demente
Las fúlgidas y lindas filigranas
Que con placer se ven en el Oriente
Al asomar la luz en las mañanas.
Y en el silencio de serena noche
Tu ser anuncian con sus lumbres bellas
Las trémulas y nítidas estrellas
Y de la luna el plateado coche.
Las gayas flores de jardín ameno,
La tierna hierba que doquier se pisa,
Los débiles suspiros de la Crisa
Y del arroyo el murmurar sereno;
Pregonan tu sin par sabiduría
Al coro unidas de la tropa alada
Que canta sin cesar alborozada
Entre el ramaje de la selva umbría.

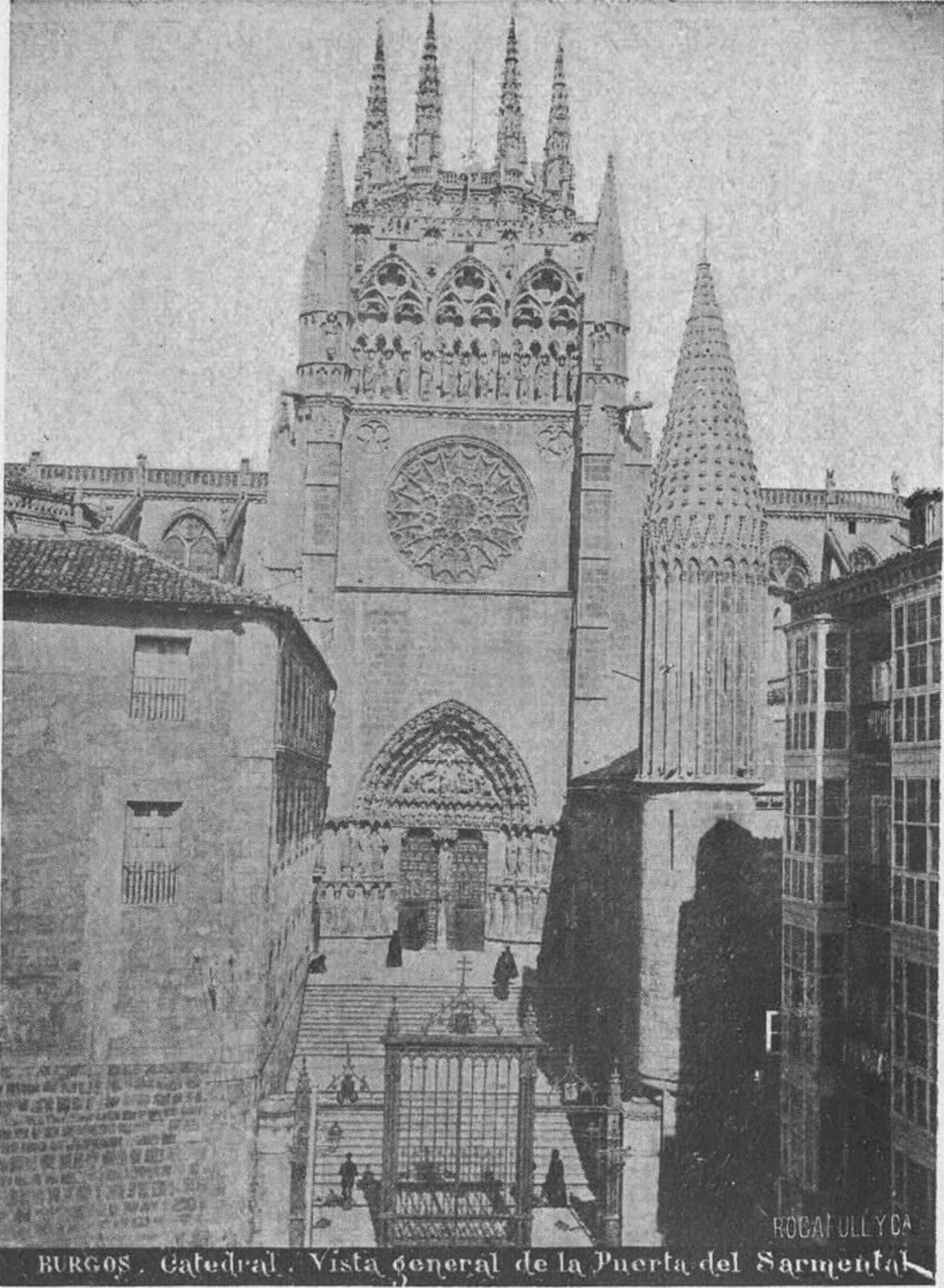
El cristalino y abundoso río
 Que entre peñascos su raudal desata,
 En sus ondinas tu esplendor retrata;
 Y hasta la gota de sutil rocío
 Al descansar en la abrasada planta,
 Que falta de frescura se marchita;
 Con su rumor suave un aye imita,
 Y con el mismo tu grandeza canta.
 Y el mar que al arrecife desmorona,
 Al espirar en la arenosa orilla,
 Su fiero empuje á su pesar humilla,
 Y su bramido tu poder pregona.
 Desde el tomillo que en el campo crece
 Hasta el añoso y corpulento cedro;
 Desde el insecto asqueroso y negro
 Hasta el hombre que tu amor merece.....
 Todo, Señor, revela tu existencia,
 Y grita alegre desde polo á polo;
 Que eres Tú la suma Omnipotencia,
 Que el infinito bien Tú eres sólo.
 En vano el hombre, á quien amas tanto,
 Ingrato abre su tartárea boca,
 Para ensañarse, en su furia loca.
 Contra tu nombre celestial y santo.
 En valde chilla de furor deshecho
 Que tu existencia se reduce é un mito;
 Pues la conciencia con sonoro grito
 Le dice existes en su mismo pecho.
 Inútilmente la impiedad se afana
 Por arrancar con su guadaña fría,
 La dicha y el placer y la alegría
 Del alma justa en edad temprana;
 Pues el error por la verdad vencido,
 Huye á esconderse en lodazal profundo,
 Al verse despreciado y moribundo
 Cabe la sima negra del olvido.
 En tanto que la fe su reino extiende
 Llevando por doquiera la bonanza,
 Y en pechos mil dibuja la esperanza,
 Y con sus lumbres la razón enciende.
 Y al fin se rasga del error el velo
 Y el hombre se arrodilla... llora... y esclama:
 EXISTE UN DIOS, el Orbe lo proclama
 Fuente de amor y de eternal consuelo...

 Oh Dios excelso, augusto y sacrosanto;
 Mi alma vuela cual ligera nube,
 Y hasta tu trono diamantino sube,

Para entonar con el querube un canto.
 Cantar de amor y de filial ternura
 Más grato para Tí que el dulce pío
 Que lanza el ave en el bosque umbrío,
 Y que el susurro de la linfa pura
 Que bulle juguetona entre las flores.
 Cantarte yo, Señor... ¡qué desvarío!
 ¿Asaso existe en el pecho mío
 El fuego santo de los trovadores
 Que en tu costado inspiración bebieron,
 Y en tu regazo paternal y puro,
 Como marinos en lugar seguro
 Mirando su belleza se durmieron?
 ¿Tal vez en mi razón ardiente brilla
 Del ideal la esplendorosa llama,
 Cual en la mente que en tu luz se inflama
 Cuando á tus plantas con amor se humilla?...
 Tan sacra inspiración en mí no luce;
 Por eso lloro y sin cesar me quejo,
 Y el plectro mío con tristeza dejo
 Al ver que un son acorde no produce.
 Mas ¡ah, Señor! que en mi pecho frío
 El fuego santo de tu amor se enciende,
 Y sacro numen hacia mí descende
 Mostrando al inspirar su poderío.
 Bañado por su luz nacer me creo
 A una vida de placer y calma,
 En que se inunda de placer mi alma,
 Y en la que dicha por doquiera veo.
 Bendita claridad que así iluminas
 Con los destellos de tu luz fulgente,
 Mi oscuro corazón, mi opaca mente,
 Y hacia las sendas del deber me inclinas.
 Bendita sí, pues como madre amante
 Tú me conduces hasta el Dios que adoro,
 Y en su regazo de consuelo lloro,
 Y exclamo con pasión á cada instante:
 ¡Oh Ser divino que mi ser recreas...!
 Ya siento amarte más... ¡bendito seas!

Fr. José M.^a del SS. Sacramento





BURGOS. Catedral. Vista general de la Puerta del Sarmiento



PRELADOS Ó SUPERIORES DE LA ORDEN CARMELITANA

GENERALES NOMBRADOS POR URBANO VI

Desde el cisma de Occidente es indispensable tener presente lo sucedido con nuestros superiores, para explicar la aparente contradicción de los historiadores; porque unos excluyen de la lista de los Generales á los nombrados por Urbano VI, otros á los de Clemente VII; aquel incluye á todos, este otro los rechaza, de donde se origina la diversa enumeración y, en su consecuencia, la confusión.

Hecha esta necesaria advertencia, pasemos á hablar de los Generales creados por Urbano VI, y sea el primero el Maestro Miguel Ayguano de Bolonia, llamado el *Incógnito*, á causa de haber andado impresa una obra suya, muy leída y estimada por cierto de las personas de letras, sin haberse sabido quién fuese su autor. Largo fué el tiempo que transcurrió, ignorándose cuya fuese la obra hasta que, averiguado, el Papa Clemente VIII mandó hacer una nueva impresión, en la que se intercaló el Breve del Padre Santo que prohibía editarla de nuevo á no ser á nombre de su autor. Después de este Breve se ha vuelto á imprimir con el título de *Comentaria super Psalmos, auctore Magistro Michaele Ayguano Bononiensi, postea ab Urbano VI electus Magister Generalis Ordinis Carmelitarum*.

Esta fué la principal obra de Ayguano como escritor, sin embargo, no fué sola y prueba de ello es lo que se lee en el tomo II de la *Biblioteca Carmelitana*, donde se enumeran muchos escritos suyos, desconocidos en su mayor parte é imposible de apreciar por haber desaparecido por completo. Grande era la fama que tenía de sabio este Padre, y grandes son también los elogios que hacen de él los historiadores eclesiásticos. Al Maestro Miguel de Bolonia le llama Verner *luz de toda la cristianidad; totius Christianitatis luminare*; y Sixto Senense le califica de *gran teólogo, gran filósofo y gran canonista; theologum, philosophum et canonistam summum*.

Este sabio, pués, fué el elegido por Urbano VI y el Capítulo General de Verona para Superior de los que obedecían y seguían

à Urbano; pero no gobernó por largo tiempo, pues el mismo Papa le depuso muy pronto. Ignórânse las causas que tuvo el Romano Pontífice para tomar esta determinación, aunque se cree que fué por haber favorecido, no se sabe con qué motivo, á alguno de los Cardenales contrarios á Urbano VI.



En el mismo Decreto en que se deponía á Miguel de Bolonia de su cargo, se nombraba sucesor al Maestro Juan de Rho ó Rocali, el cual era italiano, descendiente de una ilustre familia de Milán. La historia alaba y encomia mucho su profundo saber, diciéndonos que, antes de ser elevado al Generalato, la mayor parte de los años empleó en enseñar teología y sagrada escritura en la Universidad de París.

Celebró este Padre, entre otros, un Capítulo General en Frankfurt, que se ha hecho célebre por ser todas sus actas solemne documento que prueban la antigüedad del culto de la Inmaculada en el Carmelo y la solemnidad que su fiesta revestía. No pongo aquí las palabras más notables de este documento por haberlas reproducido ya *El Monte Carmelo* en el número correspondiente al

1.º de Febrero de 1904 en el artículo *Efemérides: La Inmaculada y los Carmelitas* aunque en él no se decía quién era entonces General y, por eso lo he recordado aquí.



Dos Carmelitas insignes brillaron por este mismo tiempo. Del uno habla Felipe de la Santísima Trinidad y del otro Juan Piste. Ambos célebres Carmelitas fueron cardenales y representaron papel muy importante en los sucesos de estos tiempos del cisma; me refiero á nuestro eximio Doctor Juan Diffe, Legado de la Santa Sede en España, y al Cardenal Bernardo Aureoli, lector del Sacro Palacio. De Juan Diffe cuenta la historia que representó á Urbano VI y á Bonifacio IX en calidad de Legado *á latere* cerca de Granada, Castilla, Portugal León, Aragón, Cataluña, Navarra y Provincias Vascongadas y demás regiones de España y además en Inglaterra de donde él era oriundo; y de Bernardo Aureoli, dice el P. Felipe de la Santísima Trinidad, que era un varón de admirable virtud y santidad. Otros Carmelitas además de estos tomaron parte muy activa en las decisiones del Concilio de Constanza, pero

de ellos hablaremos al hacer la biografía del General Juan Grossi que fué como el jefe y maestro de todos.

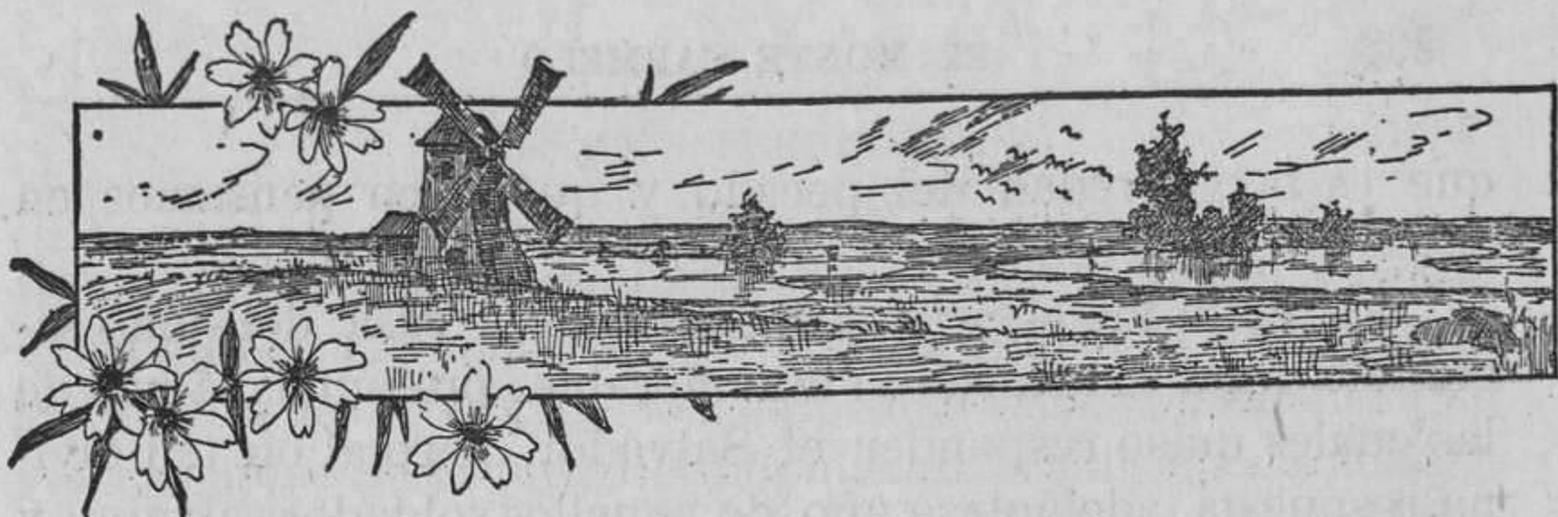
El Maestro Juan Rho gobernó sus provincias y conventos con suma prudencia y discreción durante diez y ocho años muy bien empleados en propagar la orden, al fin de los cuales murió en el Convento de Milán en cuyo favor había conseguido muchos y excelentes privilegios.

Sucedióle el R. P. Mateo de Bolonia, que fué el tercero y último de los Superiores nombrados por los sucesores de Urbano VI. Gobernó las provincias y conventos que le estaban sujetos, durante seis años, ó sea, desde 1405 hasta 1411, año en que se celebró por mandato de Juan XXIII un Capítulo General en Bolonia para unir toda la Orden y darle una sola cabeza que la gobernase con prudencia y discreción. Eran Generales á la sazón Juan Grossi y Mateo de Bolonia, quienes, accediendo gustosos al precepto del Papa, renunciaron á su cargo. Procedióse á una nueva elección, y de ella volvió á ser elegido el insigne Juan Grossi cuya historia es de las más gloriosas en las páginas de la historia carmelitana. Entonces el R. P. Mateo de Bolonia se retiró con su socio al Convento de Pisa, donde libre de todos sus negocios y asaz satisfecho con su suerte, pasó los días que le restaban, edificando á todos con su ejemplo y humildad. En su sepulcro se lee un epitafio muy expresivo que dice así:

*Debueram Prior esse, fui; me vincere, vici;
Tollere schisma, tuli: cedere, deposui.*

E. S. T





SECCIÓN PREDICABLE

LA PASIÓN DE JESÚS

(CONCLUSIÓN)

Entre el lugar de la pasión del Salvador y la ciudad de Jerusalén corre el torrente llamado de Cedrón. Al llegar Jesús arrastrado por la turba á la orilla del arroyo, retrocedió un poco y cayó sobre una piedra, pero los sayones fueron tan poco compasivos que sin darle tiempo para levantarse, le empujaron y le arrastraron con toda su fuerza por medio del agua, hiriendo y magullando su santísimo cuerpo con el contacto de las rocas del fondo del arroyo. Después de muy adelantada la noche llegó el Salvador á Jerusalén conducido por los dependiente de los escribas y fariseos. En aquella hora una cohorte de soldados romanos formaba el cuerpo de guardia de Pilato. Es imposible existan hombres de más corrompido corazón y abominables vicios, hombres sin fe en Dios ni en el hombre, hombres en quienes cada palabra era una blasfemia ó una impureza. Pues bien: estos hombres que estaban ansiosos de algún entretenimiento cruel, cuando se vieron con un prisionero, conducido á aquella hora á Jerusalén, hiciéronle objeto de sus irrisiones y burlas. Los soldados de la cohorte pasaron sin dormir aquella larga noche, ocupados en insultar al Salvador del mundo; ruidosa algazara, irrisión y tormento, el escupir de aquellas asquerosas bocas, y el brutal escarnio; de todo fué objeto el Salvador que miraba con ojos de infinita pureza los vicios de los hombres más viles que toda la iniquidad de la tierra pudo reunir en su rededor. ¡Oh Jesús y Salvador mío! ¿qué hacíais en aquella hora ó en qué pensabais aquella cruel noche? ¡Oh lo

que es la gravedad del pecado y qué poco pensamos en ello!

Desde allí fué el Salvador conducido á casa del sumo sacerdote. Aquí se le hicieron innumerables preguntas, á una de las cuales quiso responder el Salvador, pero al oír tan divina respuesta, adelántase uno de aquellos soldados salvajes, y descarga con toda su fuerza un terrible golpe sobre el rostro del Salvador exclamando como si éste hubiera cometido un crimen «¿Así respondes al pontífice?»

En esto llegó la mañana y empezaron aquellos penosos y vergonzosos viajes de un tribunal á otro. A todas partes le acompañaban los conductores del pueblo, los escribas y fariseos, acusándole sin cesar. Jesús veía que la triste hora de la crucifixión se acercaba con presteza. Es verdad que los testigos presentados ante Pilato no podían probar nada, ni Pilato encontraba en Jesús ningún crimen ni culpa ni falta de ninguna clase, pero el populacho gritaba constantemente «*Reus est mortis*» Reo es de muerte. ¿Qué hará ó qué resolución tomará Pilato aquel juez cobarde é inicuo? ¿Le condenará? ¿pero dónde está el crimen? ¿lo pondrá en libertad? Pero el pueblo judío pide su muerte con toda la furia y rencor que pueden tener cabida en un corazón humano. Pilato quiere justificarse ante aquel salvaje populacho, y les pregunta—¿Qué mal ha hecho? y el pueblo le contesta,—«Que sea crucificado» *Crucifigatur*.—¿Pero á vuestro Rey he de crucificar? Y en aquel momento pronuncia Israel la palabra más humillante é ignominiosa para el mismo pueblo—«No tenemos más Rey que el César.» ¡Con que, pueblo infame! ¿de manera tan solemne declaras que no tienes Rey y que reconoces al César romano por tu jefe? ¿te declaras siervo, vencido y esclavo de los romanos? Justo reconocimiento de tu vileza, el reconocimiento de tu esclavitud.

Bien veía Pilato que en Jesús no había ninguna causa para una sentencia de muerte y, á fin de no condenarle y dejar satisfechos á los Judíos, ideó otro medio. Manda que le azoten. Pero si no veía ninguna culpa en Jesús si no que le declaraba inocente ¿cómo le condena á ser azotado? ¡Ah! mis amados hermanos, en este misterio no busquemos razones, porque aquellos hombres no se dirigían por la razón, sino por el rencor, y Dios era el que dirigía todo á fines muy dis-

tintos. Pensó Pilato en hacer un castigo ejemplar que pudiera mover á compasión á cualquiera que viera á Jesús, rasgar sus carnes y cubrirle con su propia sangre, para que á su vista se aplacase la furia del populacho. Llamó á los soldados y les dió órdenes para que azotaran á Jesús de la manera más cruel, hasta dejarle hecho una sola llaga de piés á cabeza; y, en efecto, Jesús fué conducido por los soldados al patio del Pretorio y allí sesenta de los hombres más fuertes de la guardia, escogidos por su fuerza y armados de diferentes clases de azotes, se preparan para descargarlos sobre Jesús, le desnudan de sus vestiduras, le atan á una columna y caen sobre las espaldas de aquel hombre inocente más de cinco mil azotes que dejan su sagrado cuerpo hecho todo una herida.

Contempladle vosotros fieles cristianos, miradle casi sin sentido arrimado a la columna hecho una masa de magullada y despedazada carne bañada en su roja sangre, y espantoso á solo la vista. ¡Ah si le vierais aquí en el mismo estado y condición y tal como entonces se encontraba, os aseguro que ninguno de vosotros podría soportar su vista!

Suéltanle después los soldados y Jesús cae al suelo sin sentido, y todavía los sayones hacen burla de El y le escarnecen. Recobra Jesús un poco sus fuerzas, abre sus lánguidos ojos bañados en sangre, y mientras tanto los soldados se ocupan en vestirle de burlesca y vengonzosa púrpura, téjese una corona de espinas que ponen sobre su cabeza traspasándole el cerebro y sacándole la poca sangre que en su cuerpo quedaba, y en ese estado le llevan al gobernador.

Ahora si, ahora, oh Pilato, has conseguido tu fin. Ya has demostrado que eres amigo del César. Ahora no hay duda de que los Judíos al ver á Jesús en ese estado, se moverán á compasión.

En efecto, los soldados presentan á Jesús ante el gobernador romano, y aquel corazón pagano llenóse de horror al ver el estrago que los soldados habían hecho en Jesús. Espantado de lo que veía, volvió sus ojos atrás; pues el espectáculo era demasiado terrible para poder pararse en su contemplación. Pide Pilato que le traigan agua y se lava las manos declarando ante Dios que él era inocente de aquella sangre. Conduce sin embargo á Jesús al balcón de su casa. Allí en-

frente de la casa estaba el populacho moviéndose de una parte á otra, rugiendo de furia y pidiendo con infernal algazara la muerte de Jesús.

En esto salió Pilato ante la multitud en el traje de su oficio, dos soldados le rodean y otros dos conducen á Jesús, con las manos atadas, una caña por cetro, la corona de espinas en su cabeza, un trapo viejo de púrpura sobre sus hombros y manando sangre de todos sus miembros. Pilato presenta á Jesús ante la multitud y le dice: *Ecce Homo*. He ahí al hombre, contemplad á este hombre. Decíais que no era yo amigo del César, decíais que no quería yo castigarle. Contempladle pués, ahora, y ved si hay alguno entre vosotros que no se mueva á compasión ante este espectáculo.

¡Pero oh cielos! el grito que sale con unanimidad de aquellos feroces labios, como un grito de el infierno, es: No estamos todavía satisfechos; que sea crucificado. *Crucifigatur*. Crucificarle vosotros, dice Pilato, que yo soy inocente de esta sangre, yo no tomo parte en el derramamiento de esta sangre. Y entonces pronunció Israel una palabra terrible, palabra que trajo una divina maldición sobre el pueblo judío, como consecuencia del crimen que cometiera su endurecido corazón y su cegado entendimiento. *Sanguis ejus super nos et super filios nostros*, gritó el pueblo judío. Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Tristes consecuencias han sido las que ha traído esta imprecación sobre el pueblo judío que desde entonces se encuentra disperso por todas partes, sin Rey, sin patria, sin sacerdocio, llevando escrita sobre su frente la historia más vergonzosa del mundo.

Los gritos del populacho continuaban pidiendo la muerte de Jesús, las voces tomaban cada vez más incremento, y á fin de evitar aquel tumulto, como rasgo propio del juez más inicuo, Pilato concede que se ejecute su petición, y en su consecuencia dispone que Jesús, aquel hombre que apenas puede sostenerse en pie, aquel Hombre afligido y atormentado, Hombre de dolores, debilitado por la pasión, tome la cruz sobre sus ensangrentadas espaldas y la lleve al monte Calvario para ser crucificado sobre su cumbre.

No apartéis, pués, vuestros ojos de este espectáculo. Mirad al Hijo de Dios con una cruz sobre sus hombros, dirigiendo sus pasos temblorosos hacia las alturas del Calvario.

La cruz es pesada y tan pesada que no bastan las fuerzas de un hombre solo para llevarla, sin embargo la carga el Redentor sobre sus hombros, y entre los empujones y estirones del embravecido populacho camina con ella hacia su triste destino. Juan, el discípulo amado, le sigue. También le siguen desde lejos algunos de sus discípulos.

Pero una alma se encuentra allí que sigue con ansia especial los pasos de Jesús y examina todas aquellas pisadas manchadas con su sangre; esa alma le sigue con el corazón partido y traspasado por el cruel hierro del dolor. ¡Oh! ¿tendré necesidad de nombraros? ¡Oh madre del dolor, oh reina de los mártires! En esta hora de su martirio, María la madre de Jesús, seguía solícita las pisadas de su Hijo, buscando una oportunidad para acercársele á fin de limpiarle la sangre de su rostro. ¡Oh! si ella hubiese podido acercarse á su divino Hijo, si ella hubiese podido recibir aquella cruz de los hombros de su Hijo y pasarla á sus brazos. ¡Pero, no! es necesario que ella sea testigo de la miseria de su Hijo, presencie su pena y no le pueda prestar el más ligero servicio. Jesús continúa aquella áspera senda; al poco tiempo su corazón deja de latir, apágase la luz de sus ojos, bambolea por un momento víctima de debilidad, tiembla y cae en tierra con todo el peso de la cruz. María se adelanta, cree que su Hijo ha muerto, piensa que el gran peso de la cruz le ha aplastado contra la tierra; pero, si es verdad, que se convence de que no ha muerto, se aumenta su dolor al ver que aquella furiosa multitud se avalanza contra Jesús y á empujones le levantan y le arrastran cuesta arriba hasta llegar al lugar fatídico del Calvario y allí mandan que Jesús se acueste sobre aquella leñosa cruz para ser enclavado en ella.

¡Oh reina de los mártires! ¿Qué culpa ha cometido tu Hijo para merecer tan inaudito tormento? ¿Así se pagan en el mundo los beneficios? Los ángeles que con cantares del cielo celebraron su nacimiento, ¿cómo no vienen ahora á defender al Redentor de los Hombres? ¡Justos y profundos juicios del Altísimo! Así como en el nacimiento de Jesús era la voluntad de Dios que los hombres se alegraran y que los ángeles celebraran aquellas alegrías; así en la muerte de Jesús es la voluntad de Dios que Jesús sufra, y que los ángeles y los hombres callen en presencia del misterio.

Pero continuemos en la contemplación del espectáculo que se nos presenta. Jesús obedece al mandato del sayón, extiende sus brazos sobre los brazos de la cruz y todo su cuerpo en aquella extraña cama. Empiezan los verdugos á elevar los pies y las manos, y los terribles golpes del martillo que introduce el grueso clavo por las palmas de las manos y traspasa el madero de la cruz, llegan hasta el corazón de la madre que se encuentra allí. Un golpe sigue á otro, una blasfemia á otra, muestras de rabia y de encarnizamiento de la manera jamás vista ni oída se repiten haciendo tristísimo eco en el corazón de María hasta llegar á dejarle casi exánime.

¡Oh Madre de bondad! todavía no ha terminado tu martirio, y decirse puede que ahora empieza. Aparta tus ojos para no ver el espectáculo que te se va á presentar en este momento. La cruz se levanta en el aire, poco á poco y con majestad aparece en lo alto la figura de Jesús, todo enrojecido de sangre, todo rasgado y desfigurado, y allí es fijado el madero de la cruz quedando Jesús pendiente de cuatro clavos. ¡Ah! la bandera de la salvación flota sobre el mundo; y Jesucristo el Hijo de Dios, el Redentor de la humanidad aparece en medio del aire y mira sobre la muchedumbre y sobre Jerusalén, sobre las montañas y sobre los valles, allá á lo lejos sobre el mar de Galilea y sobre los más lejanos horizontes y sobre todos los pueblos por los que El derramaba su sangre. Allí se levanta el eterno sacrificio del Redentor y permanece suspendido por cuatro clavos. Cada uno de los concurrentes toma allí su puesto; María, su Madre, permanece en pie junto á la cruz de Jesús. María Magdalena se lanza por medio de los guardias y llega hasta los pies del Salvador y mezcla sus lágrimas con la sangre que cae de la cruz. Allí están también los Fariseos y los Escribas para presenciar los últimos momentos del Hijo de María, y al verle en el más lastimoso estado, coronado de espinas, y de una terrible agonía que se manifiesta en los ojos moribundos de la víctima que espira, en vez de moverse á compasión, le escarnecen y se alegran de su mal. Los soldados romanos admiran el valor con que muere; y la muchedumbre, unos están atónitos, otros rabiosos.

Pero en esto se acerca la hora final, la hora grande; el arrepentido ladrón ha recibido el perdón, los soldados han repartido los vestidos de Jesús, y el mismo Jesús reparte el

amor de su Madre y de su discípulo Juan, á éste le hace hijo de aquélla y á aquélla madre de éste porque Jesús quiere morir sin nada en este mundo.

En esto levanta Jesús sus ojos, los dirige al cielo y en su expresión de agonía se queja á su Padre del abandono en que le había dejado, y queda expresada la voluntad de su Padre para realizar la separación entre su alma y su cuerpo. María y Juan se han abrazado, Judas se ha suspendido de un árbol, Pedro llora su pecado, los demás discípulos han huído, el diablo triunfa por un momento; pero el Hombre Dios pendiente de la cruz, espera la hora de la redención del mundo. El sol se ha escondido tras misteriosas nubes y aunque solamente son las tres de la tarde, las tinieblas cubren la tierra del mismo modo que si fuera media noche.

¡Qué hora y qué momento tan espantoso! Los hombres se miran con horror unos á otros, óyese un ruido sordo y siniestro; las montañas y los collados tiemblan sobre sus bases, la tierra parecía como querer sacudir de sí á los hombres ó tragárselos vivos abriendo sus bocas el abismo, las rocas se partían por medio, y en medio de tan terribles fenómenos veíanse extrañas figuras que caminaban de una parte á otra, abriéronse los sepulcros, la muerte dejó libres á sus cautivos y los difuntos de muchos siglos aparecieron caminando por las calles.

¿Qué es esto? ¿qué significan estos fenómenos? ¡qué terrible es este hombre que hemos puesto en la cruz...! el silencio empezó á reinar sobre la tierra; no se oía ninguna voz viviente, sólo se oía el suspiro de la Magdalena, el llorar de San Pedro, el estertor agónico del Salvador. En medio de este profundo silencio del mundo, se oyó un fuerte clamor que decía. «¡Dios mío, en tus manos encomiendo mi espíritu.» La cabeza de Jesús se ha inclinado hacia el pecho; el Hombre Dios pendiente de la cruz ha muerto; el mundo se ha redimido y salvado. En el momento en que el clamor ha salido de los labios de Jesús, el demonio ha conocido que el crucificado es el Hijo de Dios, y ahullando de desesperación ha huído de la presencia del Salvador hasta los más profundos abismos.

No se detengan aquí vuestros pensamientos, mis amados hermanos, levantad vuestra vista más arriba, introducid vuestros pensamientos, dentro de los juicios de Dios. ¡Oh qué

grandes y qué terribles son esos juicios! ¡Desgraciado del que no sepa aprovecharse de los inmensos bienes que por estos medios se han conseguido para los hombres! Desgraciado de aquel que no trae siempre en la memoria tan terribles tormentos como los que Jesús tuvo que sufrir por el rescate de los hombres, y pierde tan inestimables méritos como la pasión de Jesús derramó sobre la humanidad! ¡Desgraciado de aquel á quien un dia se le puede echar en cara el mal uso que ha hecho de aquella sangre!

Pero volvamos todavía al Calvario. Allí está María, arrebatada en sublime plegaria, navegando en un mar de dolores. Allí está la Magdalena mirando la lívida faz del Redentor. Allí está Juan con las manos cruzadas y sus ojos fijos en su Maestro difunto. Allí está el soldado romano apoyado sobre su lanza, esperando la orden de cumplir su último cometido. Dióse orden de que se quitaran de la cruz á los tres que habían sido crucificados, y por si acaso conservaba Jesús algún aliento de vida, acércase el soldado, y apoyando la lanza en su pecho, traspasa con ella el corazón del Salvador, sacúdense la cruz, vuelve el soldado á arrancar la lanza del pecho donde había sido introducida, y sale de él el agua de vida y la sangre de la Redención. Un momento después aquel soldado se arrodilla ante la cruz de Jesús, cree en El y exclama: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.» Y la multitud descendía del calvario diciendo; «Verdaderamente era Hijo de Dios», y lloraban por el crimen cometido y heríanse sus pechos en señal de arrepentimiento.

¡Oh! cuánto ha costado á Jesús nuestra salvación; qué grande y copioso ha sido el precio por el que nos ha comprado. ¡Oh! qué generosamente ha dado cuanto ha tenido por nuestra salvación! ¡Oh! no echemos á perder el precio de tanta sangre! No Jesús mío, no. Yo guardaré en mi memoria, yo guardaré en mi corazón, el triste recuerdo de vuestra pasión, para no inutilizarla jamás con mis pecados, para no perder jamás con mis pecados tan sublime precio. Ayudad Jesús mío, mi inutilidad, ayudadme con vuestros auxilios para que mi alma sea agradecida á tantos favores. Amén.



DESDE CHILE

R. P. Director de EL MONTE CARMELO: R. P. Hace algunos días que hemos pisado esta tierra chilena después de viajar por mar y tierra durante tres meses y medio cabales. Poco puedo escribir tanto de la tierra como de sus habitantes, como que de la una y de los otros he podido ver muy poco, y espero mentar aún menos. Ahí van, no obstante, algunas de las impresiones que he recibido durante los cortos días de mi agradable permanencia en este país á quien, sin temor ninguno de equivocarme, puedo llamar el país más devoto de la Virgen del Carmen que existe en toda la redondez de la tierra.

A donde quiera que dirijo mis ojos, me encuentro con recuerdos de esta dulcísima Madre: columnas elevadísimas en cuyo remate está en pie la Virgen Carmelitana ofreciendo el santo escapulario á los transeuntes; plazas, paseos, alamedas y calles con el nombre de la Virgen del Carmen; comercios que ostentan sobre el dintel de sus puertas la Virgen del Carmen. Casi en todas las iglesias veo alguna imagen suya y casi la mitad de las jóvenes se llaman Carmen. Hasta las mismas montañas parecen estar diciendo que son hijas de la Virgen del Carmen pues vestidas, como se encuentran, durante todo el año con la blanca capa de nieve desde la mitad de su altura hasta su remate, parecen semejarse á las hijas del Carmelo vestidas de esta cándida librea, signo y divisa de la filiación de la hermosa Reina del Carmelo. La vez primera que divisé desde lejos la interminable línea de la cordillera de los Andes con sus extremidades y picos cubiertos de nieve, parecióme ver una interminable línea de Carmelitas que cantaban una eterna Salve de un eterno Sábado. Pero dejemos estas cosas para más tarde.

Chile es para mí un país simpático; los murmullos de sus innumerables arroyos, el silbido de sus vientos, el tronar de las tempestades que azotan sus costas, los trinos y cantares amorosos de sus montañas, la verdura de sus campos, la lozanía de sus mieses, la animación de sus habitantes que montando sobre ágiles y briosos caballos y cubiertos de su rojo *poncho* recorren las inmensas llanuras de sus campos envueltos en nubes de polvo: todo este conjunto de rumores y de movimientos de espíritu y de vida, forma un concierto tan bello y tan simpático, que al contemplarle, no puede haber espíritu tan frío que no se vea arrebatado á gritar ¡Viva Chile! y... algo más.

El cielo de Chile es terso, claro, transparente; el éter que flota en el espacio es tan diáfano que sus matices no pueden ser descompuestos para formar un solo iris por más vapores que parezcan levantarse de

sus llanuras regadas con abundantes aguas ó de los murmurosos y caudalosos ríos que atraviesan el país en todas direcciones.

Durante el día se siente algún tanto el calor, no sofocante sino más bien agradable; las mañanas son muy frescas comparativamente del día. El verano empieza á mediados de Diciembre y el mes de Enero es el más caluroso del año; á fines de Marzo empieza á entrar el otoño y á caerse la hoja; Junio es el corazón del invierno; todo al revés que en Europa.

De modo que el mes de Enero que en España y aun en toda la Europa y en gran parte de la América es el mes de los fríos, de las escarchas y nieves y no ostenta una sola hoja en los árboles; en Chile sucede todo lo contrario, Enero es el mes de las frutas.

Las peras, los melocotones, los albérechigos, las pavías, las fresas, los melones, las sandías, ciruelas y cerezas abundan de un modo extraordinario y se venden á precios ínfimos: el mes de Mayo es la época de la uva, y los cosecheros se dedican á la fabricación del vino, del chacolí, de la sidra, y de la chicha bebida exclusiva de las clases bajas.

Chile presenta el aspecto de una larga faja tendida al pie de los Andes y bañada en toda su extensión occidental por el Océano Pacífico. La costa es generalmente uniforme, y al hacer un recorrido desde Arica hasta La Serena se encuentra que todo es seco y arenoso como las costas del Perú. Pero al pasar desde La Serena hasta el Cabo de Hornos es muy fértil y los campos se encuentran cubiertos de verdura y presentan un aspecto sobremanera encantador.

La fisonomía del país ofrece relieves de bastante originalidad, presentando su constitución orográfica tres zonas muy diferentes. Dominan al Oriente los Andes con sus altas cimas y numerosos contrafuertes, mientras que al Oeste ó sea tocando más ó menos las orillas del Pacífico, se extiende en línea de igual dirección la cordillera marítima.

Al Norte de Chile apenas llueve casi nunca; dos ó tres veces al año, si es que llega á este número; en el centro, como por ejemplo en Santiago, llueve bastante sobre todo en el invierno; pero en la parte Sur las lluvias son copiosas.

En lo que Chile ofrece un aspecto poético y hechicero es en sus fundos. Todo el territorio que se extiende desde Santiago hasta Concepción está bordado de fincas, parques y jardines cultivados con exquisito gusto y cuidado. Estos fundos vienen á ser una especie de feudos de la Edad Media, pero en menos sujeción y más libertad que en aquéllos. Gran parte de ellos si no todos tienen su capilla y capellán subvencionados por el propietario del fundo. A aquellas capillas acuden los inquilinos del fundo á oír la misa todos los domingos y días festivos con una devoción edificante, en lo que dan excelente ejemplo los mismos dueños del terreno.

En cada uno de estos fundos se dan misiones todos los años, obra á la que se dedican nuestros Padres con admirable fruto.

De los innumerables fundos que existen en Chile, solamente he visto dos «El Pirque» y «El Peral», que me han gustado sobremanera. Las familias Concha-Subercaseux y Mauro La Calle, de un fondo religioso

profundamente católico y de una educación esmerada y fina, son los dueños de los mencionados fundos, y su trato cortés y amable les ha merecido todos los respetos y la veneración de los dos pequeños reinos llamados *Pirque* y *Peral*.

Estos fundos fertilizados por caudalosos ríos que descienden impetuosamente como vertiginosas cataratas conducidas desde los vecinos Andes por medio de canales artificiales, van regando y abonando de un modo sorprendente todos los terrenos que encuentran á su paso. Levántanse á ciertas distancias frondosas colinas sobre las que se levantan bosquecillos en que gorgean millares de aves, realzados por la colossal cadena de la cordillera. Y cuando á la caída de la tarde, cuando los ardores del chileno sol vienen á convertirse en frescas brisas de la noche y las horas solemnes del crepúsculo vienen á descomponer la luz en mil reflejos maravillosos, entonces al despedirse el astro del día de las cúspides altísimas cubiertas de blanquísimas capas de nieve, parece convertirse el suelo chileno en el país más encantador del mundo cual quisiera ser la Italia ó la Suiza.

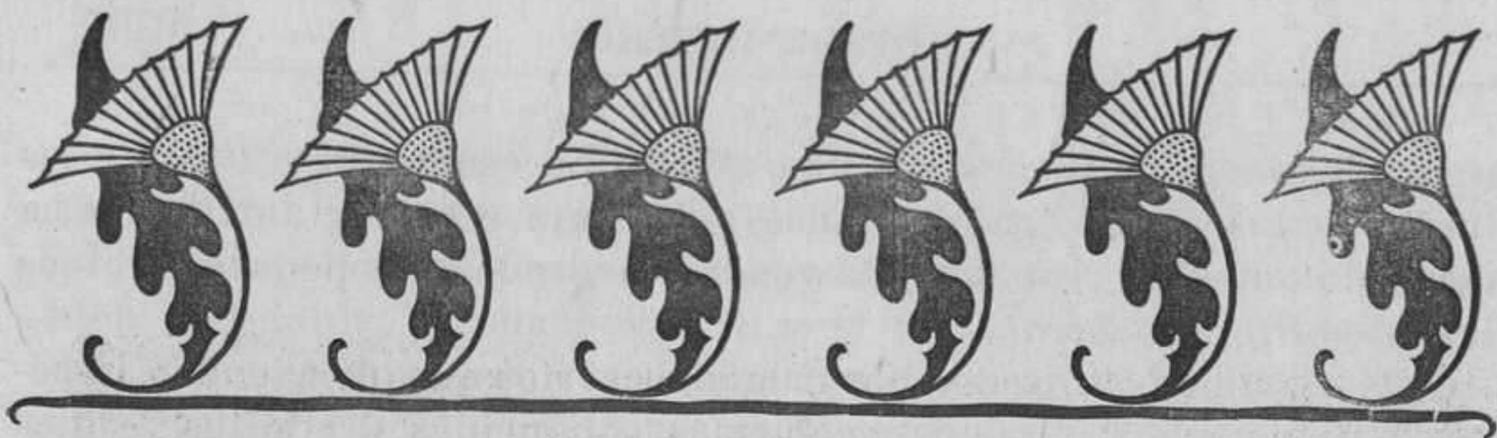
Pero cuando más hermoso se presenta el país chileno es en las simpáticas horas de la aurora. Cuando empiezan á abrirse las flores de los jardines, á dar voces las aves y á esclarecerse los horizontes, es arrebatadora la escena que se presenta.

En el parque del Pirque, á la sombra de cuyas magnolias se escriben estas líneas ¡qué hermoso es el espectáculo de la naturaleza á las cinco de la mañana del veinte de Enero! Sobre las copas de los corpulentos acácios, de los gigantescos eucaliptus y de los perfumados ligustros revolotean millares de pájaros cuyos nombres ignoro todavía, pero cuyo canto me es en extremo grato. Desde las aves de rapiña que con ojos crueles miran al alegre y pintado gilguero, y desde la eterna charla de las cotorras hasta el melodioso cantar de los zorzales, todo viene á formar un coro enredado de tan infinitas y diferentes voces, que un corazón cristiano se ve forzado á entonar al Criador de tanta belleza un himno solemne acompañado de aquella música tan celestial y divina.

Millares de especies de flores derraman á porfía sus perfumes; la ostentosa magnolia, abre sus anchos pétalos de plata para saludar al naciente sol y recibir con más expansión sus dorados rayos; las lujosas hortensias de diferentes colores que parecen matizar la tierra con tan bellos colores que jamás existieron en la paleta de ningún pintor de la época del renacimiento; las vaporosas camelias, las perfumadas azucenas, las olorosas violetas, los aromáticos claveles y otras mil que derraman sus esencias, difunden su polen, embalsaman el ambiente y llenan de alegría y placer el corazón de quien las mira; forman un conjunto tan placentero que yo no sé por qué algunas mañanas no son eternas.

Quiero hacer aquí un punto, pero otro día tendré el gusto de continuar esta reseña.

Suyo afectísimo, *Fr. Samuel de Santa Teresa*.—Santiago, en el fundo de El Pirque á 20 de Enero de 1994.



NUEVO OBISPO CARMELITA

La prensa cubana de todos los matices ha acogido con gran entusiasmo, y así lo expresa en sus rotativos, el nombramiento del R. P. Aurelio, Carmelita Descalzo de nuestro convento de la Habana para Obispo de Cienfuegos, en la Isla de Cuba. Y esto ha sido á raíz de la campaña *antipatriótica* (esta es la palabra) que la prensa española, especialmente la prensa madrileña de *gran información*, ha venido haciendo, con gran pesar de los buenos católicos y de los buenos españoles, contra el sabio y virtuoso y buen español P. Nozaleda.

Por fortuna la prensa española que queda aún en la Habana y que en imparcialidad..... y otros puntos puede dar muchas lecciones á los *Imparciales* de por allá, no se ha hecho eco de la prensa de Madrid y ha defendido al P. Nozaleda; y esta honrada prensa tambien ha tributado elocuentes y sinceros elogios al humilde y sabio hijo de Santa Teresa de Jesús.

Varios periódicos y revistas ilustradas de esta capital y aún de toda la Isla han trazado la «biografía» del nuevo Obispo de Cienfuegos y han engalanado sus páginas con su retrato. No ha de faltar, por lo tanto este en EL MONTE CARMELO; y en cuanto á la biografía del P. Aurelio copiaremos, para que no nos ciegue el cariño de hermanos, los más salientes rasgos que á la ligera inserta en sus columnas *El Amigo de la Verdad*, excelente revista católica de esta capital:

EL P. AURELIO,

«Una noticia gratísima tenemos que comunicar á nuestros lectores. Nuestro querido amigo, y colaborador en nuestra



ILMO. FR. AURELIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN C. D.
Nuevo Obispo de Cienfuegos (Cuba)

Revista, el humilde cuanto ilustrado hijo de Santa Teresa, Rdo. P. Aurelio ha sido nombrado Obispo de Cienfuegos por Su Santidad Pío X.

Desde hace meses no se habla de otra cosa, pues era un hecho notorio y cierto que había sido presentado desde la Habana como candidato para la silla episcopal de nueva creación.

Por fin Roma ha aceptado tan acertada designación, y los numerosos amigos del popular Carmelita y más aun los fieles de la diócesis cienfueguera están de enhorabuena.

Solo una persona, en medio del comun regocijo, se encontrará apenada; el benemérito sacerdote cubano, que pronto ceñirá sus sienes con la mitra pastoral, y que veía hasta ahora con gusto alejarse de sus hombros el peso inmenso de la dignidad episcopal.

El P. Aurelio es un sacerdote joven, orador eximio, de vida irreprochable y que cuenta con muchísimas simpatías. ¿Quién no le conoce en la Habana? y quién que le haya tratado siquiera una sola vez, no se cuenta ya entre el número de sus amigos? Nació en la Habana el año 1861 y se ordenó de presbítero en 1891 perteneciendo ya á la orden del Carmelo que abrazó con verdadera vocación.

Ha desempeñado con lucimiento dentro de su Religión en los conventos de Alba de Tormes y Segovia las cátedras de Historia Eclesiástica y Sagrada Escritura. En la actualidad era Consultor de Ceremonias en el Obispado de la Habana, habiendo tenido á su cargo durante varios años la redacción de la Epacta diocesana.

Fundó en esta isla, á la que regresó en 1897, la Archicofradía del Santo Niño de Praga, hoy tan estendida y floreciente: y estableció en los bajos de San Felipe un colegio católico en el cual reciben sólida educación unos 160 niños.

Durante la reconcentración, había ejercido en los Fosos Municipales la cura de almas con unción y caridad ejemplares.

El Amigo de la Verdad que en más de una ocasión ha sido honrado con los escritos de tan egregio Carmelita, y que siempre ha cultivado con verdadera fruición el trato dulce y afectuoso de tan fiel amigo, engalana hoy sus páginas con el retrato del Obispo electo de Cienfuegos, y felicita calurosa-

mente á la Orden Carmelitana y á los católicos de la Diócesis de Cienfuegos: enhorabuena, que hacemos extensiva á la anciana venerable madre de Monseñor Aurelio Torres».

Un dato, un solo dato más vamos á dar á nuestros lectores de los méritos del ya Monseñor Aurelio, y que el «Amigo de la Verdad» ha pasado por alto, y es que á la iniciativa y trabajo constante de dicho Padre se debe la fundación de las Hermanas Oblatas de la Providencia, la única institución religiosa que la raza de color tiene en esta Isla, y la cual se consagra á la enseñanza de los niños de su raza, aunque al presente cuenta también en sus clases hasta con diez niños blancos; cosa rara en un país donde, á pesar del equilibrio y carácter bien templado de corazones generosos, todavía se sienten y resienten las diferencias de razas y colores. Esto lo va quitando sin embargo, la benéfica influencia de la Iglesia, y á esto ha ayudado sobremanera el P. Aurelio con esta fundación aprobada que fué á instancias suyas por Monseñor Sbarretti entonces Obispo de la Habana.

Estas son las obras que hace la Iglesia, con sus frailes, llámense Aurelios ó Nozaledas. Estamos esperando á que nos digan ó enseñen las suyas los modernos *redentores* sean los Lerroux, los Blascos ó Sorianos.

¡A buen seguro que si hoy viviera Colón y se le ocurriese descubrir un Nuevo-Mundo no trajera frailes en sus carabelas! ¿Para qué?... ¡Si hoy los civilizadores no son del cuño del sayal!...

Cuando más, cuando más de esta madera solo sale de cuando en vez un Obispo....

Fr. Florencio del Niño Jesús

C. D.

Habana Marzo 1904





VALENCIA Y LA INMACULADA—Rdo. P. Director de «El Monte Carmelo.»

Día de inenarrable júbilo é indescriptible entusiasmo fué para esta Sta. Comunidad el 25 del corriente. Prolongados repiques de campanas anunciaban ya desde la víspera que algo grande y extraordinario ocurría, y en efecto: grande, sublime y verdaderamente excepcional, fué el acontecimiento verificado en nuestra Iglesia en la tarde del viernes, merced al entrañable cariño y cordial afecto que á la SSma. Virgen del Carmen y á sus hijos profesa el virtuoso é ilustrado Pbro. D. Agustin Gascó. Este celosísimo Sacerdote, no pierde ocasión de mostrarse obedientísimo hijo de la Iglesia, sirviéndole de apremiantes mandatos las más leves insinuaciones del Vicario de J. C. así es que apenas S. S. León XIII, de inmortal memoria, manifestó el deseo que abrigaba su *Mariano corazón* de que en todo el Orbe se glorificase á María Inmaculada en su año jubilar, el Sr. Gascó, sintiendo su alma abrasada por el celo de la Casa del Señor, congrega á los pies de la Inmaculada aguerrido ejército místico reúne lucido ejército de fervorosos católicos denodados cruzados del siglo XX, que cobijados bajo el lábaro santo de la Religión Católica y empuñando el Santo Rosario, arma eternamente victoriosa, desahogan su amor y devoción á la Patrona de España, la Inmaculada Concepción, misterio siempre creído y venerado por los Españoles y con más ternura, si cabe, por los Valencianos.

Una de esas devotas peregrinaciones que con tanta edificación y con tanto fruto verifican los hijos de la ciudad del Turia en este año jubilar, fué el acontecimiento que tan gratos y tan santos recuerdos dejó en esta Santa Casa el día de la Anunciación. El día estuvo muy nublado y la lluvia impidió la asistencia de los numerosos arrabales y pueblos próximos á Valencia que hace algún tiempo estaban invitadas para la romería, pero apenas cesó la lluvia una hora antes de la anunciada para la función, era de ver el innumerable gentío que poseído de esa animación y alegría características de la piedad española, hormigueaba en la plaza del Convento, esperando la hora ansiada de postrarse á los pies de la Reina del Carmelo. Sonó la hora prefijada, y, como unas seis mil personas, dirigían sus miradas y sus afectos hacia el camarín de la Santísima Virgen, que paulatinamente se descubría á los entusiastas acordes de la marcha real española, apareciendo la imagen de la que es arque-

tipo de hermosura, envuelta en una gasa morada, con cuyo crespón excitaba aun más la devoción de los fieles que, con los ojos humedecidos por las lágrimas del amor, entonaban el canto de la V. O. T., Archicofradía y señoras Esclavas del Carmen que para estas fiestas jubilares ha compuesto el colegial Carmelita Fr. Alejandro María (1), y el canto popular del señor Piñón «Ya por el Oriente» con charanga. Acto seguido el R. P. Prior revestido de los ornamentos sagrados, bendijo con las ceremonias y preces de nuestra liturgia, una hermosa bandera de raso encarnado y fleco de oro que servirá de guía en las sucesivas peregrinaciones que, Dios mediante, se verificarán este año. Después de este acto tan patético se organizó una gran procesión claustral, cantándose el Rosario de don Salvador Giner y su himno. En la procesión ocupaban sus respectivos puestos la Hermandad de San Felipe Neri; señoras de la Guardia de Honor, de la Purísima, de San Esteban; Hijas de María y Escapulario Azul con la V. O. T. de Capuchinos de Santa Mónica; Mercedarios del Pie de la Cruz; Teresianas de San Bartolomé y San Sebastián; Asociación de la Virgen de Lourdes de Santa Catalina; y grupo de las Catalinas, con sus respectivas insignias, no habiendo podido traer las banderas por la lluvia; cerraban la procesión nuestra bandera con la Real Asociación de señoras Esclavas, Archicofradía, V. O. T. y la Santa Comunidad con capas: á muchas señoras de los principales títulos de la nobleza Valenciana vi alegres mezclarse entre las humildes hijas del pueblo, y al lado del laborioso artesano iba el aristócrata señor, enlazados todos por la caridad y fraternidad cristiana.

Terminado el Santo Rosario subió al púlpito el señor Gascó, y en brillantísimos párrafos expuso el origen y significación de las banderas; su discurso, lleno de unción apostólica, fué muchas veces interrumpido por los vítores y vivas que á la Iglesia y á sus Santos y en especial á la Virgen del Carmen y de los Desamparados daba el pueblo entusiasmado con la fluidez de su oratoria, con la flexibilidad de su palabra y con la sabiduría y santidad de su doctrina; pero esos vivas y esos vítores fueron aun más fervientes al terminar el orador su arenga mística, cuando puestos en pie, más de seis mil personas, preso su corazón de las más dulces emociones, juraron defenderla hasta morir por su Religión y por su Patria, dispuestos estaban como héroes y á morir como mártires.

¡Sublime cuadro lleno de encanto y de poesía, de ternura y de amor! Valencia, la católica Valencia, la ciudad de los entusiasmos religiosos, ha dado en este día una prueba palmaria de que el espíritu de sus preclaros hijos los Ferreres y los Borjas no se extingue en el suelo regado con la sangre de San Vicente, las lágrimas y sudores de Santo Tomás de Villanueva y el Beato Juan de Ribera.

No se terminó aún la función: el P. Ambrosio de la Virgen de Gracia ocupó la sagrada cátedra, versando su oración sobre las festividades del día, Anunciación y los Dolores de María: con fervor

(1) La música de este canto está compuesta por otro colegial carmelita, Fr. Gonzálo de Santa Cecilia, organista de este convento.

siempre creciente se ejecutaron el himno «Romeros alerta» con la charanga; el canto de «Anem devots» de los señores Cura y Vicario de Mislata (Marli y Arnal), marcha de «A las filas peregrinos» de Gascó y Plasencia; los Gozos de la Virgen del Carmen y los Dolores de María por ser su día, resonando esos cánticos, efusión de seis mil corazones henchidos del más puro amor, como una sola lira pulsada por la fe.

He concluído señor Director, pero antes de terminar estas mal trazadas líneas permítame estampar en la última cuartilla un ardiente ¡viva Valencia! la perla del Guadalaviar, la simpática ciudad de peregrinas excelencias, la ciudad modelo de las grandezas del culto católico: bendita seas, Valencia, ciudad del Cid; grande é inmortal por tus Santos y Pontífices, por tus filósofos y poetas, y más que todo, por tu amor á María Inmaculada; no te olvides de que tus hijos Juan de Juanes y Ribera, han eternizado con letras de oro en los fastos de la historia tu nombre siempre augusto, por sus geniales cuadros de la Purísima; tus bellísimas imágenes del Seminario, de la Compañía, del Milagro y de los Desamparados prueban con evidencia de que el amor á María Inmaculada ha sido como el corazón de tus hijos, bajo cuya égida realizón las más heróicas empresas y te coronaron de prosperidades y grandezas tales que apenas se pueden concebir.

¡Bien por Valencia!

Con este motivo me despido de V. R., cuyo afectísimo, *El Corresponsal*.
Carmen de Valencia, 30-3-1904.

Con motivo de esta solemne función y merced al entusiasmo religioso de que hicieron santo alarde los católicos valencianos, nuestro joven colegial de filosofía y colaborador de EL MONTE CARMELO Fr. Alejandro de la Inmaculada Concepción (Alejandro M.^a de Salazar) compuso el siguiente himno triunfal que reproducimos gustosos aquí porque entró á tomar parte en la gran fiesta con que ha obsequiado á María Inmaculada el Carmelo valenciano.

Helo aquí:

A LOS INTRÉPIDOS «CRUZADOS DEL SIGLO XX» (*)

INSTANTÁNEA

¡Yo os he visto!... Sois leones rugientes
que esperáis ardorosos la lid;
¡Yo os he visto, cruzados valientes!...
¡Hijos sois de don Jaime y del Cid!

Tremolaba una enérgica mano
la bandera de triunfos señal,
y mil gritos de amor sobrehumano
Saludaban la enseña triunfal.

(*) Así llamó el ilustrado presbítero don Agustín Gascó á los fervorosos romeros de Valencia, á cuyo entusiasmo religioso se deben los presentes versos.

Dios te salve ¡oh lábaro santo!
 Dios te salve ¡adorado pendón!
 A tus plantas sin miedos ni llanto
 rugirá el cristiano escuadrón.

A tus plantas ¡oh, enseña bendita!
 jurarán esos nobles morir
 ó acabar con la chusma maldita
 que á Valencia tanto ha hecho gemir.

Y la luz tú serás de sus ojos
 y su ensueño rosado serás;
 tu color moverá sus enojos
 y fiereza á sus pechos darás.

Y si mueren peleando cual buenos,
 séles tú funerario crespón:
 da á sus cuerpos, piadosa, tus senos
 y á sus almas eterno blason

.....

Yo os admiro, cruzados valientes,
 que esperáis ardorosos la lid...
 ¡Demostrad con esfuerzo á las gentes
 que hijos sois de don Jaime y del Cid!

MISIONES EN ADRADA DE AZA (BURGOS-ROA).—Con este título ha publicado un suelto *El Correo Español* de Madrid, suelto que tenemos sumo gusto en reproducir aquí por la referencia que hace á los Carmelitas. Dice así:

Con numerosísima concurrencia de fieles se han celebrado en esta villa las Santas Misiones, bajo lo acertadísima dirección de los RR. PP. Ignacio y Dionisio, Carmelitas descalzos de Burgo de Osma. Todos los días de la Santa Misión se ha visto concurridísimo este grandioso y magnífico templo parroquial, y muy singularmente en el próximo pasado domingo, en cuyo día terminó la Santa Misión, acercándose más de 500 personas de esta villa á la Sagrada Mesa, y muchas de los pueblos limítrofes.

La proximidad de esta villa á los pueblos cercanos, las buenas carreteras que cruzan por su hermosísimo valle y lo apacible del día, contribuyó no poco á que ya por la tarde, antes de las dos, se viera un movimiento extraordinario, que no era sino el de los fieles, á presenciar y asistir á la solemne procesión, presidida por el celosísimo y joven párroco don Mariano Tejedor y Peña, al cual acompañaban de Ministros los Rvdos. Párrocos de Fuentecén y Campillo, otros siete Sacerdotes revestidos de sobrepelliz, y las autoridades de dicha villa con extraordinaria pompa y religiosidad, cantábase el Santo Rosario, dando público homenaje de amor á María Santísima del Rosario, á la cual los fieles de Adrada tienen tiernísima devoción y la que vestía finísimo traje de raso azul floreado, ofreciendo todo ello un cuadro de lo más tierno y conmovedor, que sólo fué interrumpido para bendecir la Cruz, que como recuerdo de la Santa Misión dejan en esta villa los RR. PP.

Carmelitas. Terminóse el acto con exposición del Santísimo Sacramento y sermón de despedida, en el que el Rvdo. P. Ignacio, con su arrebatadora elocuencia, selló el buen fruto de la Misión, que debiera conservarse siempre en los corazones, y después, el P. Dionisio impuso cerca de 900 escapularios de la Virgen del Carmen á la numerosa concurrencia, que seguramente pasaría de 3000 almas.—*Un suscriptor.*»

PROFESIÓN RELIGIOSA.—En el Convento M. M. Carmelitas de Caravaca hizo su profesión de votos simples el día 13 del pasado Mayo, la novicia Hermana María Rosario de San Miguel, en el siglo Snta. María Rosario de los Ríos.

Desde las primeras horas de la mañana se vió el templo completamente lleno de piadosa concurrencia, ávida de presenciar uno de los actos más tierno y sublimes de nuestra sacrosanta Religión, el cual supo realzar más y más la valiosa cooperación de los virtuosísimos padrinos don Julián Martínez Iglesias y su bondadosa señora esposa doña Piedad Mata Villalobos, quienes pudieron ofrecer al pie del altar del Señor una nueva y dichosa alma que iba á inmolarse por el amor del Amado y ofrecerle su vida, dicha y libertad.

Ocupó la cátedra sagrada el Reverendo Padre Fray Cristóbal de San Joaquín, Carmelita Descalzo de Valencia, el cual como entusiasta y fervoroso hijo de la endiosada Reformadora del Carmelo, Santa Teresa de Jesús, supo poner de relieve la altísima dignidad de una carmelita y el grande é incomparable favor que recibe del cielo al ser llamada al estado religioso. Enalteció la excelencia de los tres votos de obediencia, castidad y pobreza con pasages sublimes y comparaciones tan delicadas que tuvo pendiente de su palabra á todo el numeroso auditorio.

Se interpretó una bonita Misa, despues de la cual se procedió á la imposición del sagrado velo por el Reverendo Padre Fray Jacobino del Niño Jesús, Carmelita Descalzo, y terminó la ceremonia con el canto del Te-Deum, mientras la nueva esposa de Jesús postrada en tierra ofrecía sus plegarias al Señor.

NECROLOGÍA.—En el Convento de Carmelitas Descalzas de San Clemente (Cuenca) ha fallecido santamente y después de recibir los Sacramentos y auxilios y gracias de la orden, la que en vida fué dechado y modelo de observancia religiosa R. M. Feliciano de Ntra. Sra. de la Gracia, á los 76 años de edad y 49 de religión.

—En las Descalzas de Loeches expiró dulcemente en el Señor el 20 del mes pasado la hermana María Teresa de Jesús á la temprana edad de 22 años y poco menos de tres meses de hábito.

—En Estella (Navarra) ha fallecido santamente, después de recibir los Santos Sacramentos, la virtuosa señorita María de la Concepción Díaz á la edad de 32 años hermana de la Hermana Asunción de San Joaquin, carmelita descalza del convento de esta ciudad de Burgos. Descanse en paz la finada, y reciba su hermana y piadosa familia la expresión de nuestro sentimiento.—R. I. P.





DE ROMA.—De todo el mundo, tanto de los Jefes de los estados, como de innumerables católicos llegaron al Vaticano, el día de San José, gran número de felicitaciones para el Papa.

Durante la recepción concedida por Su Santidad al Sacro Colegio, con motivo de su fiesta onomástica, el Papa habló acerca de la situación de la Iglesia en Francia, y á sus palabras se concede trascendental importancia.

«Ya conocéis—ha dicho el Pontífice á los Cardenales—los tristes acontecimientos que hace algunos años se vienen desarrollando en Francia. Desde que hemos sido elevados á la Cátedra Apostólica, jamás hemos dejado, como nuestro glorioso predecesor, de dar pruebas de un sincero afecto á la ilustre nación francesa y de deferencias á su Gobierno; pero, es preciso confesarlo, mientras por un lado el ánimo se regocija con las continuas pruebas de afecto y adhesión que de este católico pueblo continuamente recibimos, causanos por otro profundísima tristeza las medidas adoptadas y las que están en vías de adoptarse en las esferas legislativas contra las Congregaciones religiosas, que siempre fueron en este país, por sus obras admirables de educación y caridad cristianas, gloria de la Iglesia y de la Patria.»

Estos gritos de dolor, arrancados del bondadoso corazón del Pontífice, hacen brotar en sus labios palabras de santa indignación.

«Deploramos y reprobamos altamente esos rigores, esencialmente contrarios á las ideas de libertad, esencialmente contrario á las leyes fundamentales del país, á los derechos inherentes á la Iglesia católica y hasta á las reglas de la misma civilización, que prohíbe escarnecer y perseguir á pacíficos ciudadanos.»

Y no le arredran ni le hacen cejar en su apostólico deber las consecuencias y eventualidades de una inminente ruptura con el Gobierno francés.

Parece que después de la audiencia, uno de los Purpurados indicóle esos temores.

«Cuando cumplo mi deber, como Pontífice»—contestó,—«yo no considero los resultados políticos».

¡Sublime contestación! Por encima de todas las pequeñeces y miserias de una política ruin y perversa, y en medio de la tempestad que en el horizonte se cierne pavorosa, aparece brillante la figura autoritaria y majestuosa del Vicario de Dios en la tierra.

El Pontificado de Pío X promete ser fecundo en acontecimientos sorprendentes. Su celo por las ceremonias sagradas de la Iglesia, su táctica sublime en las más intrincadas cuestiones de diplomacia cristiana, su amor ferviente á la Santísima Virgen, su resuelta y enérgica actitud enfrente de los atropellos y villanías de los sectarios franceses, todo revela el acierto de la elección providencial del soberano y augusto Vicario de Dios en su Iglesia á quien indudablemente se le pueden

ya aplicar muy de lleno las palabras del *Ignis ardens* de las famosas profecías.

Según noticias de Francia la prensa ministerial se ha revuelto furiosa como una víbora, y pide la retirada del Embajador en Roma, el que, cumpliendo instrucciones recibidas de Combes y Delcassé, ha entregado al cardenal Merry del Val, Secretario de Estado de su Santidad, una protesta contra las censuras dirigidas por el Papa al Gobierno de la República.

En el Vaticano á su vez se asegura que si el proyecto de ley de supresión de la enseñanza congregacionista, actualmente en discusión, es en definitivo votada por las Cámaras francesas, la Santa Sede protestará por vía diplomática y hará entregar á Mr. Loubet por mediación del Nuncio una Nota del Cardenal Merry del Val.

—El duque de Orleáns ha protestado de la actitud del Gobierno Francés ante el Vaticano y ha hecho un donativo de 170.000 liras para el Dinero de San Pedro.

LA BEATIFICACIÓN DE PÍO IX.—*La Verité Francaise*, diario católico de París, ha iniciado una campaña para allegar firmas y adhesiones y dar nuevo impulso á la petición, formulada á raíz de la muerte de Pío IX, de que se abra información canónica para introducir la causa de beatificación del Santo Pontífice de la Inmaculada. El jubileo de la proclamación del dogma de la Concepción sin mancha de María Santísima sirve de ocasión á este piadoso movimiento, y con tal motivo se han recordado algunos milagros que se atribuyen á la intercesión de Pío IX.

—La notabilísima Encíclica que con motivo del centenario de San Gregorio *el Grande* dirige el Papa á la Iglesia universal comenzaremos á publicarla, por la importancia que tiene, en el próximo n.º de nuestra Revista; asimismo hemos recibido unos notables documentos de nuestro activo corresponsal en Roma, con respecto al *Motu proprio* de Su Santidad sobre la Música Religiosa, en que se prueba estar conforme la edición de Solesmes á los deseos de Pío X. Estos, con otro documento de la S. C. de R. sobre el dote de las religiosas de profesión simple que mueran antes de emitir sus votos solemnes, se insertarán en el próximo número.

Carta de Roma.

LA FIESTA DE SANTO TOMÁS.—M. R. P. Director: Es altamente consolador ver que mientras arrecian cada día los ataques sectarios contra las Ordenes religiosas, denostándolas con apodos infamantes y denigrativos, motejándolas de incultas y reñidas con todo lo que progreso y adelanto significa, todavía son sus miembros los que más atraen la admiración del público ilustrado, y más lauros recogen en el campo de las ciencias, y dejan más profundas huellas de su saber en las sociedades y ocupan los puntos más avanzados y culminantes en las conquistas de la civilización y de la cultura.

Entramos en el mes de Marzo, y la juventud más escogida y aprovechada de las universidades y seminarios se disponía á celebrar con esplendor y pompa la festividad de Santo Tomás de Aquino, que fué un

humilde religioso, sin que por lo mismo dejara de ser un talento de primer orden, un genio en el sentido más riguroso de la palabra, verdadera gloria de la Iglesia y de la humanidad toda, admirado por todos los hombres de ciencia como prodigio de erudición y sabiduría, y celebrado en versos inmortales por poetas como Klopstock y Dante.

Quien por convicción propia y gloriosas tradiciones de familia, digámoslo así, profesa al Santo amor sincero y veneración profunda, no puede menos de experimentar alegría indecible leyendo las relaciones de veladas científicas, literarias, funciones religiosas organizadas en honor del Santo por círculos, ateneos, academias, universidades y seminarios, observándose en ellas un entusiasmo siempre grande y siempre creciente hacia el Angel de las Escuelas.

Es claro que Roma, centro de donde parte este movimiento, no había de ser la última en obsequiar al Santo, y de los cultos celebrados en ella me propongo decir cuatro palabras no más en gracia á la brevedad.

Asistimos el día 7 á las funciones que fueron digno remate de las que venían celebrándose en la Iglesia de la Minerva de PP. Dominicos donde Santo Tomás tiene dedicada una bonita capilla, con hermosas pinturas al fresco de Raffellin de Garbo y un admirable cuadro representando el Triunfo del Santo, del célebre Lippi.

Pasando por alto la parte musical y elocuente discurso allí pronunciado, haré referencia de un hermoso espectáculo que llamó poderosamente mi atención y que sólo en Roma es dado presenciar. Paseaba mi vista por aquellas espaciosas naves y por entre aquellos arcos góticos, y no veía otra cosa que cabezas coronadas de nieve, hombres encanecidos en ciencias así divinas como humanas, mezclados y confundidos con jóvenes escolares de todos los puntos del globo, tributando culto y homenaje al que es maestro de todos, de los que aprenden como de los que enseñan.

Allí estaban en primer lugar los profesores de la Universidad Gregoriana, rodeados de innumerables discípulos, que vienen á formar la flor de los seminarios de las naciones más cultas como Inglaterra, Alemania, Austria, Francia, España, Bélgica y América, sin contar los de las Congregaciones modernas y Ordenes religiosas que para aprender é instruírse en las doctrinas del Angélico envían sus miembros á tan acreditado y distinguido centro, encomendado por los Sumos Pontífices á la insigne Compañía de Jesús, y en el que han enseñado sábios tan ilustres como Suárez, Vázquez, Belarmino, Tarquini, Franzelin, Secchi, Mazzella y otros.

Seguíanle los estudiantes de la Propaganda, entre quienes se encuentran alumnos de casi todos los estados de Africa, de la Turquía Asiática, de Egipto, de Malabar, de la Arabia, de China y de la Australia.

Al presenciar este grandioso espectáculo parecíame que, en momento dado, el mundo entero inclinaba su frente y doblaba su rodilla pagando tributo de admiración á la sabiduría y santidad que por igual brillaron en el Santo Doctor.

Digno es, en verdad, el Doctor Angélico de este universal homenaje y muy puesto en justicia que los que se dedican al cultivo de las cien-

cias eclesiásticas estudian con ardor y entusiasmo sus doctrinas, con la seguridad de recoger en su día frutos preciosos.

Documento Pontificio recomendando el estudio.—S. S. Pío X, por sus Letras de 23 de Enero, se ha dignado confirmar á la Academia Pontificia de Santo Tomás de esta ciudad, cuyo presidente es el R. P. Miguel de María, de la Compañía de Jesús, en los privilegios concedidos por su antecesor, inculcándola al mismo tiempo sostenga y promueva el estudio de las doctrinas del Santo, como medio de oponer un dique al racionalismo, que mansa y arteramente se entra en el campo vedado de la Teología y de la exégesis.

Suyo afectísimo, *El Corresponsal.*—Roma, Marzo de 1904.

RUSIA Y JAPÓN.—Las pequeñas escaramuzas que con suerte varia se han realizado en estos últimos días, no influyen en el éxito final. Las noticias oficiales más importantes son las del bombardeo por parte de dos escuadras japonesas de las plazas de Vladivostok y Puerto Arturo. En el combate de Puerto Arturo entre torpederos de uno y otro bando, fueron á pique dos de ellos, ruso uno y el otro japonés.

—El Zar de Rusia ha dispuesto que en los templos se eleven plegarias. El generalismo Kouropatkine y sus generales, jefes y soldados que han salido de Moscou para emprender el viaje al teatro de la guerra, llevan reliquias, medallas de la Virgen y de los Santos, etc., y rezan todos los días sus oraciones en común y en privado...

¡Qué vergüenza para la oficialidad y aristocracia de las naciones llamadas católicas!

ESPAÑA.—En la ciudad de Sevilla se han descubierto en la iglesia del Santo Angel, dos cadáveres momificados, de dos venerables religiosos Carmelitas, muertos en olor de santidad por los años de 1612 y 1649: el venerable Francisco de la Concepción y la venerable Catalina de Jesús, nombres célebres en las crónicas del *Carmelo Reformado*.

Asamblea Nacional de la Buena Prensa:

APLAZAMIENTO.—Con el fin de evitar dificultades que habrían de originarse á los asambleistas de coincidir la fecha de la Asamblea con las de la tradicional feria de Sevilla y el anunciado viaje del Jefe del Estado á dicha capital andaluza, la Junta organizadora ha creído necesario aplazar la *Asamblea para los días 27, 28, 29 y 30 de Mayo próximo*, que son los primeros días utilizables, después del regreso del Excmo. Prelado hispanense de la peregrinación á Roma.

Con este motivo se prorroga hasta *el primero* de Mayo el plazo para la admisión de Memorias é inscripciones de socios. En esta Administración de EL MONTE CARMELO se admiten suscripciones en la forma ya anunciada.

LA INMACULADA Y LAS PEREGRINACIONES.—Son muchas las diócesis en que se han dirigido llamamientos para ir en peregrinación á Roma y dar de esta suerte testimonio de la gratitud y amor de los españoles á su patrona la Virgen Inmaculada.

La peregrinación sevillana se verificará á últimos de Abril. Pamplo-

na también se prepara. La peregrinación burgalesa tendrá lugar en el próximo Setiembre. El Ilmo. Sr. Obispo de León ha repetido á sus súbditos el llamamiento de su metropolitano de esta ciudad de Burgos.

En Madrid se está organizando la peregrinación de párrocos y esperamos se junten á ella la de seminaristas.

De Bilbao salió la que va á visitar los Santos Lugares y Roma; desde Nazaret, escribe el corresponsal de la *Gaceta del Norte* de Bilbao, que el recibimiento hecho en el Monte Carmelo á la peregrinación ha sido verdaderamente grandioso. «Todos los padres Carmelitas Descalzos, dice, salieron á nuestro encuentro, acompañados de una banda de música por ellos organizada y dirigida, que tocó á nuestra llegada la *Marcha Real*.—A los entusiastas vivas con que se nos recibió, contestamos los peregrinos con otros no menos entusiastas.—El entusiasmo rayó en delirio cuando la misma banda comenzó á tocar con admirable perfección el majestuoso *Guernikako Arbola*. Lo que más veneración nos ha producido ha sido la cueva situada bajo el altar mayor de la iglesia, cueva que sirvió de asilo al santo profeta Elías.» Por la tarde el día 27 comienza el descenso de la montaña, siendo la despedida tan cariñosa y entusiasta como á la llegada.»

Con aprobación del Vicario capitular de la Diócesis de Vitoria se está organizando una peregrinación guipuzcoana al célebre santuario de Nuestra Señora en Lourdes.

CENTENARIO DE ISABEL LA CATÓLICA.—La Academia de la Historia trata de celebrar con toda solemnidad, en Noviembre del año próximo, el cuarto centenario de Isabel la Católica. En Granada ha sido recibida con gran entusiasmo la idea y se trata de organizar allí un Congreso de historiógrafos, otro de orientistas y un Certamen histórico referente al reinado de Isabel la Católica.

NOTA POLÍTICA.—Cerradas las Córtes, toda la atención pública está puesta en el viaje del Rey por Cataluña. En Barcelona ha sido la acogida cariñosa y hanse engalado con espléndidas iluminaciones todos los edificios públicos y muchísimos particulares. Resultan las fiestas brillantísimas. El señor Maura ha sido también vitoreado.

De la Ciudad Condal saldrá Alfonso XIII para las Baleares, costa de Africa y Andalucía. En todas partes se están haciendo grandes preparativos.

En París falleció el día 9 la Reina Isabel II rodeada constantemente de sus hijos, el Príncipe de Baviera é Infantas doña Isabel y doña Paz. También salió de Madrid con el fin de acompañar el cadáver de su abuela el Príncipe de Asturias. La Corte vestirá cuatro meses de luto riguroso y dos de alivio.



BODEGA DE ESQUIVIAS

11, CUESTA DE SANTO DOMINGO, 11

TELÉFONO, 489

ANIS QUIJOTE.—COGNAC SUPERIOR

Vinos finos de mesa y de pasto, tintos y blancos

Blanco exquisito para postres y garantizado para misas

DEL

Excmo. Sr. Marqués de Benavites

M A D R I D

BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Guía de principiantes en la Oración Mental.	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar.	1,75
Florecejas del Carmelo, por id.	1
La Hija de Santa Teresa, por id.	2,50
Arbol Místico	1,50
Devocionario Teresiano.	1,50
Catecismo del Escapulario.	0,15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo.	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio.	1
Instrucción y costumbres santas de los Novicios.	1
» » » (en pasta).	1,50
Ritual Carmelitano, en música.	4,50
Constituciones de las MM. Carmelitas.	0,75
» » » (en pasta).	1,25
Ceremonial de id	2,50
Vida de San Juan de la Cruz.	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento.	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa.	0,20
Vida de la Venerable Madre Ana de Jesús, (2 tomos).	6
España Teresiana	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901, 1902 y 1903, en pasta, cada uno	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

PAGO ADELANTADO

Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes

y de estampas de muchas clases á precios muy reducidos

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos custodias, y todo lo concerniente al culto religioso así como acabadas restauraciones en dichas obras acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12, Y 14

V A L E N C I A , (E s p a ñ a)

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

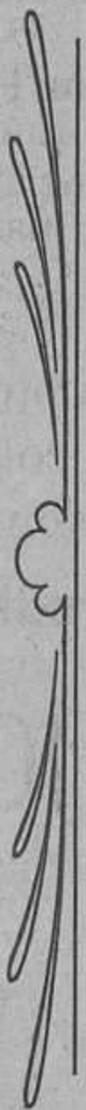
La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUETA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

GRAN LICOR CARMELITANO



Primero y único monástico fabricado en España por los Padres Carmelitas Descalzos en el Desierto de las Palmas, (Benicasin—Castellón de la Plana) fundado en 1694. Destilado con alcoholes purísimos de vino envejecido de diez años en las magníficas bodegas del convento.

Tónico nervioso, recomendado por las más altas eminencias médicas. Digestivo de primer orden. Bouquet incomparable.

Pedido en todos los primeros establecimientos, cafés y restaurants.

